



**Mujeres populares en la gestión alimentaria
en la ciudad urbano rural de Medellín**

Sonia Irene Cárdenas Solís y Liliana María Moreno Betancur



**Iniciativas económicas de mujeres en la ciudad de Medellín:
sentidos, avatares y posibilidades**

Liliana María Moreno Betancur



Contenido

Mujeres populares en la gestión alimentaria en la ciudad urbano rural de Medellín

Iniciativas económicas de mujeres en la ciudad de Medellín: sentidos, avatares y posibilidades

@Corporación Vamos Mujer

Edición

Sonia Irene Cárdenas Solís
Liliana María Moreno Betancur

Diseño

Piedad Franco H.

Impresión

Xoxoxoxoxoxoxoxox

Con el apoyo de

Medellín, julio de 2008

Mujeres populares en la gestión alimentaria en la ciudad urbano rural de Medellín

Introducción

1. Enfoques teóricos: los hilos conductores

1.2. El Ecofeminismo

1.3. Teoría de sistemas

1.4. Ecología urbana

2. Objetivos

3. Metodología

4. Resultados y discusión

4.1. El espacio habitado – la ciudad: el espacio del tejido

4.2. Los sistemas de gestión alimentaria: el telar de los vínculos

4.2.1. Ciclaje de materia: capacidad re-crear los vínculos

4.2.2. Flujo de energía: madeja para los vínculos

4.2.3. Flujos de información y conocimiento: tejer las condiciones para la vida

5. Conclusiones

Bibliografía

Iniciativas económicas de mujeres: sentidos, avatares y posibilidades

A modo de introducción

1. Marco teórico

2. Contexto socioeconómico de la ciudad de Medellín

3. Metodología

4. A modo de conclusión

Bibliografía





Mujeres populares en la gestió alimentaria en la ciudad urbano rural de Medellín

Por

Sonia Irene Cárdenas Solís
y Liliana María Moreno Betancur



Introducción

La Corporación Vamos Mujer es una organización que acompaña procesos organizativos de mujeres en las zonas urbanas y rurales, promueve en ellas y en los hombres el reconocimiento y la incorporación de los Derechos Humanos, que el respeto, la solidaridad, la equidad, la igualdad y la justicia sean el fundamento de las relaciones entre las y los sujetos y de ellos y ellas con la naturaleza. Propende por el desarrollo integral de las mujeres, desde el ejercicio emancipatorio, como sujetos de derecho; por su posicionamiento social y autónomo y el de sus organizaciones, en la construcción de una ciudadanía plena y una sociedad democrática incluyente, que respete las diferencias y tramite de manera negociada y pacífica los conflictos. Nuestro modelo de intervención se desarrolla a través de estrategias y una de ellas es la de soberanía alimentaria y gestión ambiental.

Esta estrategia nace en el ámbito rural buscando con las mujeres campesinas y sus organizaciones mejorar las condiciones materiales de vida a través de producción para el autoconsumo, la implementación de propuestas agro-ecológicas y el uso ecológico de los recursos naturales, entre otros. En el 2002 *Vamos Mujer* decide incursionar en la ciudad con esta estrategia, explorando posibles respuestas con las mujeres en términos de encontrar las fisuras al modelo social androcéntrico que permita construir propuestas que obstaculicen lo avanzado, casi irremediable, de la feminización de pobreza. Comenzamos nuestra labor desde la experiencia obtenida con las organizaciones rurales haciendo una extrapolación de las técnicas y metodologías

trabajadas, pero nos encontramos con que las circunstancias y recursos no favorecían el desarrollo de las mismas. Aspectos como el conflicto armado en los barrios, la falta de tradición agraria y de tierra de cultivo frenaron nuestro primer intento.

Se decidió adelantar con mujeres populares de Medellín una investigación para comprender **los sistemas alimentarios en este territorio y cuál es su papel en ellos**. En nuestro caminar nos acompañaron mujeres de 9 organizaciones de barrios como el 12 de Octubre, Villatina, Belén Rincón, Maria Cano, Manrique y de los corregimientos de Santa Elena y Altavista.

Los resultados obtenidos de este acercamiento de lo que hacen las mujeres y las familias para procurar el alimento fueron leídos a través de tres enfoques teóricos: sistemas, ecofeminismo, y ecología urbana. A continuación se presenta cómo las mujeres construyen, de acuerdo a su concepción, el territorio – la ciudad – la casa (territorio del hogar), y desde ahí cómo gestionan sistemas alimentarios en procura de asegurar los mínimos para la sobrevivencia en clave de cuidado y preservación de la vida. Las conclusiones dan luces para construir en la ciudad propuestas y políticas justas con las mujeres: visibilizar, respetar y tener en cuenta su palabra, sus acciones y sus deseos para lograr una sociedad que de oportunidades de desarrollo desde la diferencia entre hombres y mujeres.

1- Corregimiento, alude a división geográfica rural que hace parte de un municipio.



1

Enfoques teóricos: los hilos conductores.

1.1. El ecofeminismo

El Ecofeminismo es un encuentro del pensamiento y las acciones de mujeres de diferentes lugares del mundo alimentada por el ecologismo, el feminismo y el pacifismo, critica los paradigmas que sostienen el sistema patriarcal, y el capitalismo, como una expresión de éste.

Se plantea hacer visibles: los “otros procesos” “los otros trabajos” “las otras relaciones”, que buscan la preservación de la diversidad de las formas de vida, de las culturas y de las sociedades humanas como requisito para la supervivencia de la humanidad y de la vida en el planeta.

Pone en el centro del desarrollo de la sociedad el bienestar y la subsistencia de la humanidad y da un lugar preponderante al trabajo familiar doméstico y a las actividades de cuidados (aspectos emocionales y afectivos), que permiten crear las condiciones adecuadas para que se desarrolle la vida, partiendo de la interrelación entre la vida biológica y la vida

cultural, como una relación de la humanidad con la naturaleza y con las generaciones futuras.

En un modelo de desarrollo de subsistencia, como el planteado por el ecofeminismo, “la meta de la actividad económica no es producir muchas mercancías y dinero para un mercado anónimo, sino la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales”², vistas, como afirma Ana Bosch, “no como carencias sino como motor de la existencia humana cultural y biológica”³. El trabajo, continúa más adelante María Mies, se considera “como la práctica de creación y recreación de la vida y las relaciones humanas”⁴. Se revela el trabajo no remunerado, el no mercantizable, el que produce los alimentos de autoconsumo en las economías campesinas. En nuestras sociedades, quienes realizan la mayor parte de este trabajo son las mujeres.

El planteamiento de subsistencia implica necesariamente que los hombres empiecen a compartir en la práctica, la responsabilidad de crear y proteger la

vida en el planeta. Por lo tanto es imprescindible develar la relación cultural entre mujer y naturaleza y entre hombre y cultura: “volver lo femenino y lo masculino categorías culturales o construcciones sociales que han enajenado las relaciones de género, categorías que permiten hacer de-construcción y des-aprendizajes de roles aprendidos; para volver a ser construidas y producir transformaciones sociales y políticas en las relaciones entre-géneros y el medio ambiente –naturaleza.”⁵

En una sociedad occidental patriarcal cuyo modelo de desarrollo se basa en el crecimiento económico ilimitado y en altos niveles de consumo, como paradigmas de modernización e industrialización, prima el interés individual y busca la homogenización de los estilos de vida para garantizar los mercados necesarios donde vender las mercaderías. Es un modelo que se concibe autónomo de la naturaleza y de la misma humanidad, la cual importa en su encarnación de productores y consumidores. Este modelo de desarrollo, es un proceso de colonización de la naturaleza y de una parte de la humanidad (el tercer mundo y las mujeres), donde la diferencia es vista como jerarquía, el otro y la otra como enemigo, por lo tanto hay que asimilarlo

o destruirlo tal como se está haciendo con la naturaleza.

La cultura patriarcal le ha dado un lugar al hombre como dueño de los espacios externos – espacios públicos por donde circula el dinero y las mercaderías-, las mujeres quedan relegadas a una esfera privada e invisible, inocuas para la economía de mercado, pero necesarias porque es allí donde se requiere o se hacen requerir todas las mercancías y servicios producidos. Es un espacio importante de consumo.

Por lo tanto es imprescindible develar la relación cultural entre mujer y naturaleza y entre hombre y cultura.

En ese espacio privado, hacen una economía basada en criterios de supervivencia, una economía tejida entre un espacio y otro dejado por la red económica convencional, tejiendo todo lo

que puede mantener la supervivencia, los orificios por donde no se vaya la vida, por donde atrapar lo necesario. Este tejido lo hacen las mujeres del campo, las mujeres de la ciudad, las mujeres pobladoras de barrios, las mujeres de los espacios rururbanos.

La segregación entre espacio privado y público con asignación a la mujer el primero y al hombre el segundo, ha impuesto las responsabilidades del cuidado de la especie humana a las

2- Mies, María, y Shiva, Vandana. La praxis del ecofeminismo. Primera Edición – Barcelona: ICARIA Editorial S.A. 1998. Pág. 20

3- Bosch, Ana y otras, en: Verde que te quiero violeta. Encuentro y desencuentro entre el feminismo y el ecologismo. Documento en página web: www.ucm.es/info/ec/jec9. Pág. 3

4- Op. Cit. Pág. 9

5- Mazo López, Clara Inés. Restablecer los vínculos, 2004. En página web: www.vamosmujer.org.co/ponencias/ponencia_vamos_mujer4.pdf; Pág. 7.



mujeres. En el espacio privado se hacen las actividades no cuantificables, no rentables, y se cumplen las obligaciones con la especie humana como tener hijos, cuidarlos, cuidar ancianos / enfermos, enterrar muertos, satisfacer las necesidades biológicas de alimentación, de proporcionar un ambiente adecuado para el descanso y la reposición de las fuerzas de trabajo (Pernas).

Las mujeres se hacen cargo entonces de los aspectos vitales sin los cuales no se podría sobrevivir y así obtienen los hombres la autonomía frente a la familia para ocuparse de los aspectos públicos (Pernas). A pesar de la gran incursión de las mujeres en el espacio público, la responsabilidad del espacio privado sigue siendo de ellas. En un mundo cada vez más hostil, "la familia se constituye como el último reducto contra la invasión de la racionalidad económica y la igualdad política, un mundo que debe ser preservado fuera del contrato social"⁶ Se acepta que ese espacio de lo público sea incoherente y hostil, si el hogar no lo es y se carga a la mujer la responsabilidad de preservar todos los valores que han dejado de serlo (Pernas).

La economía de mercado a su vez ancla sus nodos en la trama menuda y fina que han construido las mujeres: vuelve mercancías todo lo que pueda ser intercambiable, procesos, semillas, cul-

turas; expropia a mujeres, pueblos, naciones, de lo que han mantenido en sus vínculos vitales con la naturaleza y entre las personas. Sin embargo no da respuesta a todas las necesidades vitales, sin dejar a las personas más desposeídas de sí mismas, de la naturaleza y de lo que en un momento les daba sentido.

La degradación de las condiciones ambientales, implica la degradación de las condiciones de vida de toda la humanidad actual y de las generaciones venideras. Dado que en las poblaciones más pobres, dependen para su supervivencia directamente de las condiciones ambientales, la degradación les afecta más fuertemente.

Para las mujeres, la defensa de la naturaleza es la defensa de sus condiciones de vida. La vivencia de las crisis ambientales las ha puesto en el lugar de la respuesta inmediata, individual y colectiva, allí han aportado su saber tradicional, que establece que la salud y el bienestar colectivos, son inseparables del bienestar de la naturaleza, de la equidad y la redistribución (Denche). C. Denche, referenciando a Vásquez, dice "las mujeres han hecho suya la premisa de que la ecología de las sociedades humanas, es la evolución de su conciencias"⁷

Los espacios micro donde la vida transcurre inevitablemente y donde se

requiere la confluencia de hombres y mujeres para responder por la especie humana, son entonces los que tejen fundamentalmente las mujeres. Allí donde la supervivencia es lo prioritario, donde el excedente para acumular no es el horizonte que regula las relaciones, allí donde la calidad está en términos del sentido, la satisfacción, no del dinero ganado; allí donde las relaciones sociales no se separan de la naturaleza, sino que la comprenden, y esto se torna un nuevo diseño de hacer política (Denche). Allí se teje otra economía, se teje otra red vital.

En condiciones precarias por la degradación ambiental y por su consecuente legado de pobreza, la supervivencia llega al límite: o se hace algo o no se sobrevive. En ese límite las mujeres doblan la fuerza sobre sí mismas, se ponen a prueba, resisten, se transforman y construyen alternativas de salida integrando supervivencia y calidad de vida. En términos de la filósofa Marta López,

allí construyen su autonomía, entendida como 'la capacidad de mutarse en el límite'. Por ello, plantea la misma autora, son las personas que han vivido la marginación y la exclusión, las que tienen alternativas creativas para proveer la salida.

Con esta fuerza, las mujeres, "resisten, construyen cautelosamente el tejido social, y este ejercicio es el que garantiza una salida a la ciudadanía"⁸, salida en la que ponen de presente que las relaciones sociales comprenden las relaciones con la naturaleza. Desde las salidas que están creando, las mujeres están además dándose un lugar en la esfera pública, socializando y posicionando sus propuestas. "Sus conocimientos, simbologías y escala de valores, emergen frente al monopolio del saber... [como] una frontal negación de la dominación/ explotación y por tanto a sus enunciados de competitividad, parcialización del conocimiento e hiperespecialización"⁹.

Son las personas que han vivido la marginación y la exclusión, las que tienen alternativas creativas para proveer la salida.



6- Pernas, Begoña. Reinventando el espacio. Revista 8 de marzo No. 30. Dirección General de la Comunidad Autónoma de Madrid. Madrid. 1998. p. 1.

7- Vásquez E. Mariano. Valores, medidas y teoría de la decisión. En revista Archipiélago. No. 33, 1998. Citado por: Denche M. Concha. Mujeres y medio ambiente: reflexión y práctica. Edita: Instituto Juan De Herrera. Madrid. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. Madrid. 1998. p.4

8- Marta López: Ciudad, disipación y resistencia femenina.

9- Denche M. Concha. Mujeres y medio ambiente: reflexión y práctica. Edita: Instituto Juan De Herrera. Madrid. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. Madrid. 1998. Pág 7.

En la presente investigación, se analiza la gestión del sistema alimentario que realizan las mujeres, a partir de sus conocimientos y alternativas planteadas para hacer frente a la pobreza, a la marginalidad. Desde la visibilización y revaloración de su trabajo oculto que permite la sobrevivencia, se construyeron las propuestas a desarrollar con ellas para el mejoramiento de su sistema alimentario, que redunde en un mejor acceso a los alimentos, bajo condiciones dignas y en la vía de ganar autonomía.

1.2. Teoría de sistemas

Tomar la teoría de sistemas, lleva el propósito de estudiar los fenómenos sociales desde una mirada integradora. La visión sistémica permite la percepción del todo, es decir donde tanto las partes y el todo importan en el mismo espacio – tiempo.

La teoría de sistemas ofrece la posibilidad de situarse en un nivel transdisciplinario y pensar los fenómenos de una nueva forma "al reconocer una secuencia operacional identificable cuya actividad corresponde al sistema como unidad dinámica. La identificación de esta secuencia operacional permite avanzar

hacia el reconocimiento pleno del sistema, en tanto está constituido por elementos (unidades mínimas, no reducibles e identificables en el proceso operativo); las relaciones entre ellas, lo que a su turno conforma la estructura del sistema; el límite del sistema, que corresponde a esa forma operativa identificable que supone una organización dinámica que da unidad y permite identificar el sistema, como distinto al entorno"¹⁰.

De acuerdo con Morin, un sistema puede concebirse "como unidad global organizada de interrelaciones entre elementos, acciones o individuos" . Al ampliar el concepto, el autor explica: "desde el momento en que las interrelaciones entre elementos, eventos o individuos, tienen un carácter regular o estable, se convierten en organizacionales"¹¹, la organización de un sistema y el sistema mismo están constituidos por interrelaciones. "La organización articula la noción de sistema"¹², la noción de sistema, interrelación y organización son indisociables del macro-concepto de sistema, aclara el autor.

Bettini, nombra así los tres tipos diferentes de sistemas existentes:

- "Se llaman sistemas aislados aquellos que no pueden intercambiar ni materia ni energía con los sistemas que los rodean.
 - Los sistemas cerrados, entre los que se encuentra la tierra, son aquellos que pueden intercambiar energía, pero no materia, con el ambiente circundante.
 - Los sistemas abiertos, entre los que se encuentran las ciudades y los organismos vivos, son capaces de intercambiar tanto materia como energía"¹⁴.
- Los sistemas vivos, se comportan como sistemas abiertos y pueden plantearse como características de ellos las siguientes:
- Son dinámicos y abiertos: hacen permanentemente un intercambio de materia, energía e información con el entorno.
 - Operan lejos del equilibrio, o lo que es lo mismo, permanecen en no equilibrio. Sólo los sistemas cerrados, esto es los no vivos, pueden estar en equilibrio.
- El sistema genera una nueva estabilidad a partir del no-equilibrio y de este modo toda la red se hace así misma continuamente emergiendo nuevos modos de comportamiento y estructuras.
- Tienen la habilidad de regularse así mismos, se le llama autoorganización o patrón de autoorganización: los procesos que se dan en cada componente están produciendo otros componentes, lo que se asemeja a una red que se reproduce continuamente dando respuestas a los estímulos del entorno externo. En ella "un estímulo o mensaje puede viajar en un camino cíclico, que puede convertirse en un bucle de retroalimentación"¹⁵, los cuales pueden ser positivos o negativos según el proceso de desarrollo que provoque. El sistema genera una nueva estabilidad a partir del no-equilibrio y de este modo toda la red se hace así misma continuamente emergiendo nuevos modos de comportamiento y estructuras.
- Las nuevas estructuras que emergen son disipativas: abiertas estructuralmente, pues la materia, la información y la energía circulan a través de él; pero "cerradas organizativamente puesto que el sistema mantiene una forma estable y lo hace de manera autónoma, a través de su autoorganización"¹⁶. La estructura disipativa, puede llegar a

10- Luhmann, N. La clausura operacional de los sistemas psíquicos y sociales. En "El final de los grandes proyectos" comp. por H. R. Fisher, A. Retzer y J. Schweitzer. Trad. por J. Legris. Editorial Gedisa. Barcelona. 1997. Pág. 116. citado por GOMEZ, L. J. Introducción a la agroecología, principios de fundamentación teórica. Sin publicar, p. 13.

11- Morin, E. El Método I. La naturaleza de la naturaleza. Trad por A Sánchez. 5ª edición. Ediciones Cátedra. Madrid, 1999. Pág. 124.

12- Ob. Cit. Pág. 124.

13- Ob. Cit. Pág. 172.

14- Bettini, Virginio. Elementos de ecología urbana. Edición de Manuel Peinado Lorca. Ed. Trotta. Madrid. 1998. Pág. 113.

15- CAPRA, Fritjof. La trama de la vida una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Trad. por David Sampau. Barcelona : Editorial Anagrama. 1998, p. 98.

16- Ibid., p. 182.



un umbral de estabilidad en el que "puede o bien derrumbarse, o bien trascender hacia uno o varios nuevos estados de orden"¹⁷ o nuevos sistemas. A este umbral se le llama bifurcación.

- La capacidad de aprender sobre cada una de sus operaciones con el medio o entorno, llamada procesos cognitivos. Estos procesos mantienen la autoorganización de la red y permiten que el sistema aprenda de cada una de sus operaciones con el medio o entorno. El proceso de cognición involucra la percepción, la emoción, la acción, el "lenguaje, el pensamiento conceptual y todos los demás atributos de conciencia humana".¹⁸

De acuerdo con J. M. Rueda, citado por S. Rueda, "un sistema abierto significa que:

- Entra en intercambio con el ambiente.

- Este intercambio es esencial para mantener el sistema.
- De este intercambio depende, además, su capacidad reproductiva o de continuidad, así como su capacidad de transformación.
- El medio es tan importante como el sistema.
- De hecho, medio y sistema constituyen subapartados de un sistema más amplio
- La transacción sistema-medio constituye el fenómeno más importante"¹⁹

Conforme a los conceptos anteriores, el comportamiento de los sistemas sociales, corresponde a sistemas vivos y por tanto abiertos. El sistema de gestión alimentaria es uno de ellos.

Bajo el enfoque de sistemas, se exploraron los sistemas de gestión alimentaria

a los que están vinculadas las mujeres y su papel en ellos. A partir de ello se encontró un modelo que los explicaba.

1.3. Ecología urbana

Dado que la ciudad es un ecosistema altamente modificado, surge la pregunta por el flujo de energía e información, por el ciclaje de materia en este territorio como sistema abierto y por el significado de la sostenibilidad. Para esta lectura, se recurre a la ecología urbana, con el fin de explicar los sistemas alimentarios como parte de ese ecosistema urbano.

- El ciclaje de materia y el flujo de energía en la ciudad.

Los sistemas abiertos dependen de un permanente intercambio de materia, energía e información organizada con el entorno.

En un ecosistema las plantas toman la energía lumínica del sol y a través de la fotosíntesis la transforman en energía de enlaces químicos: nutrientes disponibles para otros seres de la cadena trófica o alimenticia, por tanto de ellas dependemos toda la humanidad para sobrevivir.

La energía no se crea ni se destruye, se transforma de una clase a otra, y en cada

proceso disminuye su capital energético que no puede recuperarse posteriormente, la tendencia natural es la de caminar hacia formas degradadas nunca más disponibles. Esto se llama entropía y mide el grado de dispersión, del desorden o la no disponibilidad de la energía en el sistema (Bettini). Por ejemplo: en cada paso de la energía por las cadenas tróficas, se disipa energía en forma de calor que ya no es recuperable. Los organismos, los ecosistemas y la biosfera tienen la característica termodinámica de ser capaces de crear y mantener un grado elevado de orden interno, una baja entropía interna; sin embargo lo logran, trasladando tal entropía al entorno.

La ciudad es un ecosistema urbano altamente modificado, donde la producción de materia es muy baja: depende de suministros externos, solo se hace una parte del ciclaje de materia en ella y es un sumidero de residuos, por lo tanto es un sistema que disipa grandes cantidades de energía degradada. Para contrarrestar su desorden interno, lo traslada al medio circundante.

Bettini plantea que "de no frenar los sistemas disipadores, no será posible ninguna transformación más y el hecho urbano en sí mismo será anulado. Lo que significa anular la propia civilización humana"²⁰. Considera que "Debemos comenzar a leer la ciudad como leemos el universo, desde el punto de vista físico,

El comportamiento de los sistemas sociales, corresponde a sistemas vivos y por tanto abiertos. El sistema de gestión alimentaria es uno de ellos.

17- Ibid p. 195.

18- Ibid p. 188.

19- Rueda, J.M. Sistema: conceptualización y Metodología. Diputación de Barcelona. Servei de Serveis, 1995. citado por: Rueda, Salvador. Metabolismo y complejidad del sistema urbano a la luz de la ecología. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. Pág 2.

20- Bettini. Virginio. Elementos de ecología urbana.. edición de Manuel Peinado Lorca. Ed. Trotta. Madrid. 1998. Pág.111.



cada evento es una transformación energética". En esa dirección plantea la necesidad de volver compatibles las ciudades con las leyes del universo y hace énfasis en que no son homólogos los términos compatibilidad y sostenibilidad. La ciudad no es sostenible, mientras sea un sistema de alta disipación de energía.

Dado su tamaño y habitantes a alimentar, la ciudad debe importar continuamente grandes cantidades de alimentos (materia que se transforma en energía), desde el entorno que la hospeda e introducir además la energía necesaria para el funcionamiento de su sistema de producción mecánico (combustible). En esta dinámica disipa energía que ya no es útil (calor por ejemplo) tanto dentro del ecosistema urbano como fuera, por consiguiente consume gran cantidad de energía, dejando poca para el intercambio y de baja calidad: "La ciudad simplifica el medio ambiente, sometiéndolo a una mayor inestabilidad sustrayéndole defensas, acelerando los procesos de degradación"²¹. Es decir la ciudad interviene en el entorno en el que está inserta trasladando su entropía y de esta manera vulnerándolo, lo que a su vez la hace muy vulnerable y peligrosa porque vive inserta en un medio natural diverso del que se provee y al que vierte sus desechos (Bettini). Con la globalización ese entorno es cada vez más amplio,

muchas veces las fuentes de alimento están a miles de kilómetros de los lugares de destino: "Al haber interrumpido las propias relaciones y cualquier tipo de correlación con el sistema natural, al no estar diversificada en términos estructurales, al haber perdido cualquier individualidad y por ello su propia complejidad, la ciudad ha perdido también su flexibilidad. Ya no consigue adaptarse a las modificaciones ambientales"²².

- Los flujos de información:

Como ha quedado dicho, los sistemas abiertos dependen de una alimentación de materia, energía e información organizada. Gracias a las características auto organizativas y cognitivas los sistemas procesan la información y evolucionan hacia otros más complejos. Si por alguna razón dejan de procesarla, seleccionarla, aprovecharla, se simplifican y desestructuran (Rueda, S).

Rueda, S también nos plantea un paralelo entre un ecosistema natural y uno urbano respecto a su complejidad: en un ecosistema natural la diversidad es un indicador de su complejidad; si posee muchas especies, estas se especializan y permiten un aumento en la organización del sistema, además cuenta con un número mayor de circuitos para regular y estabilizar la función global del mismo y

por tanto su homeostasis²⁴. El autor considera que en los ecosistemas urbanos la diversidad está representada en la información que se procesa: "los organismos vivos, y sobre todo el hombre y sus organizaciones, son portadores de información y la atesoran de forma dinámica en el tiempo"²⁵. Así, la humanidad cuenta con un cúmulo de información variado y dinámico, permanece en múltiples relaciones de cooperación, competencia etc, con otros individuos o grupos, por ello es diferente de la información estática de otros medios de comunicación como libros y revistas (Rueda, S).

Poseer gran variedad de información, procesarla y revertirla en el medio en que viven, les da a las personas capacidad para incidir significativamente en el presente y en el futuro, plantea el mismo autor. Sin embargo advierte: "cuando se aplica energía masivamente en el desarrollo de la planificación, o se introducen actividades económicas que impactan sobre el tejido de actividades ya estructurado, se presentan perturbaciones capaces de destruir información; esto es lo que acontece normalmente en situaciones discontinuas en el tiempo y en el espacio, y como consecuencia de

acontecimientos que se pueden considerar originados en sistemas más amplios o envolventes"²⁶. Por ejemplo, políticas económicas que afectan los hogares tales como el gravamen a los alimentos, la privatización de servicios públicos, el recorte presupuestal para atender la salud, la educación, políticas de libre mercado sin protección a productores /as locales que están en desventaja frente a productos importados, subsidiados en su producción.

Poseer gran cantidad de información, procesarla y revertirla en el medio en que viven, les da a las personas capacidad para incidir significativamente en el presente y el futuro.

- Búsqueda de estabilidad

La complejidad de los sistemas urbanos, se fundamenta en los enormes consumos de energía provenientes de fuera del sistema, también en la explotación de recursos de otros sistemas menos complejos, los cuales al enviar fuera su materia y energía se van simplificando.

De acuerdo con Rueda, S, el poder de un sistema está dado por la gran cantidad de energía que utiliza, o por la gran cantidad de información que procesa y organiza, o por la combinación de ambas. Esto le da su complejidad. Utilizar gran cantidad de energía, proyecta entropía dentro y fuera

21- Bettini. Virginio. Elementos de ecología urbana.. edición de Manuel Peinado Lorca. Ed. Trotta. Madrid. 1998. p 116.
22- Ob. cit. Pag. 116 - 117.

23- Fenómenos de autorregulación orientados a mantener en un organismo/ sistema una constancia relativa en su medio interno.

24- Rueda, Salvador. Metabolismo y complejidad del sistema urbano a la luz de la ecología. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. Pág. 7.

25- Ob. Cit. Pág 18.



del sistema. Es por ello que usar esta vía de manera permanente para aumentar la complejidad, conlleva a la degradación de los sistemas y la del medio, del cual dependen y, puede ser muy peligrosa porque la insania que proyectan las áreas degradadas puede asumirse culturalmente como un estado "naturalizado" e incrustarse "en el inconsciente colectivo en la misma medida que la propia degradación"²⁷.

La estabilidad del sistema urbano, dependerá de la máxima utilización que haga de los recursos importados del entorno o de la producción de por lo menos parte de la materia dentro de la ciudad, de la menor disipación de energía y de la capacidad del entorno para recuperarse. Su estabilidad, está sujeta a la dinámica de la información que le permita aprender y orientarse hacia un sistema complejo con múltiples mecanismos de regulación de su función y su homeostasis, lo cual puede darse desde los sistemas micro (hogares) y desde las políticas sociales, educativas y económicas que implemente la ciudad y el entorno de la misma desde los gobiernos que la administran. Por ejemplo: campañas educativas y acciones frente al manejo de las basuras que motiven y orienten a re-usar, re-utilizar, re-ciclar, pueden poner a los hogares en capacidad de manejar esta información y reducir los residuos a expulsar. Ello impacta desde el hogar, pasando por la ciudad, hasta su entorno,

26- Ob.Cit. Pág.18.

27- Odum, Eugene P. La estrategia de desarrollo de los ecosistemas. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. Georgia (Estados Unidos). 1969. p. 16. Publicado en: Science 126, pp 262 -270.

al llevar menos materiales a los rellenos sanitarios. También los grupos sociales tienen un papel potencial en la búsqueda de estabilidad de la ciudad: por ejemplo la formación a consumidores y consumidoras sobre la elección de productos provenientes de pequeñas y pequeños productores, así como de productos locales y nacionales con prioridad sobre los foráneos, fomenta una economía local.

Por lo tanto, la única vía de estabilidad es el aumento de la información en múltiples redes, que pueden llamarse cultura y que determinen la intensidad y la orientación de los flujos de energía y materia a partir del aprendizaje sobre el entorno y los procesos que acaecen en la ciudad.

El territorio

El territorio "no es un simple almacén de recursos sino que es nuestro OIKOS, la casa, donde vivimos"²⁷.

Retomando del ecólogo E. Odum, las características de un territorio joven y uno maduro, se puede decir que en la construcción del territorio priman las de uno joven: la producción, el crecimiento y la cantidad. Esto se evidencia en el uso del agua, el suelo, el bosque, bien sea para la construcción de las viviendas, los servicios, el equipamiento y los sistemas de

producción de alimentos; se requieren en cantidad para el crecimiento: llegan más habitantes, los sistemas de producción de alimentos se establecen y desarrollan hasta la capacidad que la mano de obra y los recursos de tierra, capital y germoplasma disponibles lo permiten. Al avanzar hacia un territorio maduro, importan las características de protección, estabilidad, calidad: que el territorio provea educación, salud, empleo; se tejen relaciones y redes que permitan cualificar los servicios, la infraestructura, la vivienda y así orientar el territorio hacia la madurez y la estabilidad: "como resultado neto de las acciones comunitarias se encuentra la simbiosis, la conservación de los nutrientes, una disminución de la entropía y un aumento de la información"²⁸.

Trasladado al campo humano, la pervivencia de la especie humana depende del equilibrio entre madurez y juventud

en el sistema socioambiental (Odum). Sin embargo se hace lejano, dado que el regulador actual del territorio en las sociedades nuestras, de acuerdo al planteamiento de R.Margalef, es el dinero como medida de cambio y de valor. El autor plantea la gran disociación entre el valor al que alude y los bienes y servicios a los que se accede; ello lo hace totalmente distorsionador de las relaciones que pueden tejerse en un territorio: "el instinto del territorio de nuestros más remotos antepasados animales desembocó en el dinero que organiza y desorganiza, a través de nosotros, los flujos de la biosfera y no sabemos bien dónde nos va a llevar..."²⁹. En verdad terminan orientados por las ambiciones de acumulación de capital y no por la reducción de la entropía, la distribución de la riqueza obtenida a partir de la naturaleza y el trabajo humano. Muestra de ello son la precarización de la atención a la salud, la educación, el empleo, la vivienda, los

Trasladado al campo humano,
la pervivencia de la especie humana
depende del equilibrio
entre madurez y juventud en el
sistema socioambiental.



28- Ob.Cit. pag.15.

29- Margalef, Ramón. El Marco Ecológico para Iluminar la Sociedad Actual. Barcelona (España), 1998. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. p. 6 y p 8.

servicios públicos. Como resultado la evolución de un territorio joven hacia uno maduro se hace más difícil.

En la presente investigación se exploró el ciclaje de materia desde la: procedencia de los alimentos, destino de los residuos, su reciclaje y reutilización.

Como flujos de energía: el trabajo expresado en diferentes estrategias de acceso al alimento las cuales parten de la organización de los recursos existentes.

Como flujos de información que poseen los sistemas de gestión alimentaria: criterios para definir qué se compra, dónde, las preparaciones culinarias, criterios para definir la producción de alimentos y su destinación (autoconsumo y o venta),

aspectos estacionales de la provisión de alimentos, formas de re-ciclaje o disposición de desechos orgánicos, el establecimiento de otras relaciones (solidarias o de intercambio) para acceder al alimento (entre vecinas, familia, empresa o estado). Ello para explorar la posibilidad de que la organización de esta información o la organización comunitaria permita disminuir entropía, incidir en el presente, como aspectos claves de la estabilidad de los sistemas urbanos, dado que permiten mayor complejidad.

Para cada uno de estos flujos se exploró quien participaba en su orientación y en la gestión, por lo cual la lectura se hace desde los y las sujetas que gestionan el sistema alimentario.



2 Objetivos

1. Conocer la dinámica de gestión del sistema de alimentos a los que están vinculadas las mujeres populares de la ciudad urbano rural de Medellín y cual es su papel.
2. Explorar con las mujeres, alternativas y propuestas que les permita mejorar la gestión del sistema y sus condiciones materiales de vida.
3. Cualificar el modelo de acompañamiento de la Corporación Vamos Mujer en el territorio urbano-rural de la ciudad de Medellín.

3 Metodología

La apuesta metodológica convoca a generar el conocimiento y la identificación del sistema de alimentos, cómo se gestiona y cuál es el papel de las mujeres en él. Por otro lado, se intenciona hacia la formación política de las mujeres sobre la lectura de su realidad; hacer visibles aspectos de la cotidianidad que no se toman como relevantes, darle un valor social y económico al papel que desempeñan en el hogar, barrio, ciudad y en el país. Con el fin de generar reconocimiento de las transformaciones que desean plantear tanto en su sistema alimentario como en intereses estratégicos de género surgidos de la visión ganada durante el proceso.

Se parte de la participación plena de las mujeres desde la palabra, su saber, su experiencia, su deseo, sus recursos, sus necesidades e intereses, sus propuestas y formas organizativas.

La investigación se realizó con los siguientes pasos:

- Planteamiento de los objetivos:

Para iniciar se establecieron los objetivos, de acuerdo a la filosofía institucional y trayectoria de trabajo ganada en el tema de soberanía alimentaria en el



acompañamiento a las organizaciones rurales por parte de la Corporación Vamos Mujer, esto posibilitó la identificación de los enfoques teóricos con los cuales se abordaría el desarrollo del estudio, a saber: el ecofeminismo, la teoría de sistemas y la ecología urbana.

- Selección de las organizaciones y grupos

Para la selección de las participantes se tuvieron los siguientes criterios:

- Existencia del sentido de la organización o grupo aunque fuera como intención incipiente.
- Organizaciones ubicadas territorialmente en barrios y corregimientos de Medellín.
- Convocatoria a mujeres de barrios sin pertenencia organizativa.
- Organizaciones con identidad étnica como afrodescendientes (Red nacional de mujeres afro) e indígenas (Cabildo Chibcariwak: Chibchas, Caribes y Arwacos). Ambos iniciaron el proceso, pero no continuaron.
- Disposición personal y de tiempo para participar en el proceso investigativo-formativo y para la construcción de propuestas.

Al final participaron nueve grupos de mujeres de diferentes barrios y corregimientos, lo cual permitió tener a consumidoras - productoras y a

consumidoras netas; todas están ubicadas en los estratos económicos 1 y 2, los cuales corresponden a condiciones económicas muy limitadas.

- Proceso:

Se elaboró un diseño preliminar de los aspectos claves a explorar durante el proceso de 7 talleres, en un periodo de cuatro meses.

Previamente a cada taller, el equipo planeaba de acuerdo al marco general del diseño de la investigación y creaba y/o buscaba las herramientas pertinentes. Se construyeron ambientaciones relacionadas con el tema del mismo, que movilizaran el deseo de saber de las mujeres y el de poner en juego sus propios saberes.

Los resultados del análisis de la información obtenida en cada taller, se presentaban en nuevas herramientas para la devolución a las mujeres en el siguiente taller y posibilitar la confrontación con la realidad.

Los temas de los talleres fueron los siguientes:

- Construcción del sistema alimentario a partir de conocer qué consumen, cómo lo adquieren, los criterios para la elección y la compra.
- El Sentido del alimento para las mujeres.

- Las tendencias en la gestión del sistema alimentario e influencia en el sentido del alimento.
- La construcción del sentido del territorio por parte de las mujeres.
- El territorio en relación con el alimento.
- Devolución del modelo hallado del sistema alimentario.
- Exploración sobre alternativas de mejoramiento de la gestión del sistema alimentario.
- Evaluación del proceso.

Se contó con una relatora, que elaboró y editó las memorias de lo acontecido. Hubo grabación de los testimonios de las mujeres y los aspectos claves para la construcción del sistema alimentario. Posteriormente se transcribieron y retomaron en el análisis, junto con cada

herramienta puesta en el taller y las memorias editadas por la relatora. Todo ello en pos de encontrar la dinámica de gestión del sistema alimentario.

Obtenido el modelo del sistema y las propuestas a desarrollar con las mujeres para mejorar la gestión, se analizó este en sus elementos constitutivos y sus interrelaciones a la luz de los enfoques teóricos. Por lo tanto según el énfasis con el cual se mirara la dinámica de los elementos se encontraban diversos sub-sistemas al interior del sistema de gestión de alimentos.

Las propuestas planteadas se retomaron al terminar la investigación, para desarrollarlas con las mujeres tal como había sido la intención inicial.

Las propuestas planteadas se retomaron al terminar la investigación, para desarrollarlas con las mujeres tal como había sido la intención inicial.



4

Resultados y discusión

4.1. El espacio habitado – la ciudad: el espacio del tejido

Las mujeres de los barrios populares hacen ciudad cada día con la intencionalidad de sentar las bases para la creación, el desarrollo y el disfrute de la vida en condiciones dignas, la construcción está atravesada por los ámbitos-espacios que viven y transitan de manera cotidiana y permanente: el privado, el público, el cuerpo.

La forma en que utilizan las mujeres los recursos: agua, germoplasma, suelo, bosque y capacidad intelectual, estructuran un modo de desarrollo que avanza hacia la construcción de un territorio con un sentido de protección: se apropian de tierras y diseñan barrios, construyen sistemas de alcantarillado y luz, implementan centros comunitarios, iglesias, escuelas y centros de salud; crean y promueven iniciativas económicas desde sus experiencias y saberes ancestrales: las lavanderas, las que hacen morcilla, las que elaboran arepas o empanadas en la esquina, las modistas. Creando las condiciones para que el territorio provea educación, servicios públicos, alimentos, salud y empleo para las familias, para el barrio. Este crecimiento establece las condiciones para llegar a un punto de

estabilidad en transformación, mejorar y mantener lo que se ha construido, importa entonces la calidad de lo que se tiene.

Las mujeres tejen relaciones de cooperación, definen controles sociales desde la comunidad y ello orienta la estabilidad. El esfuerzo colectivo reúne talentos, capacidades y amores. En esta construcción ellas han tramado el entretejido de la ciudad. El barrio se vuelve casa. Se construye la casa, esta es la concepción de territorio de las mujeres populares, crear bienestar para el núcleo familiar, para el barrio, para la ciudad en términos de preservar la vida y no solo de conseguir y acumular recursos.

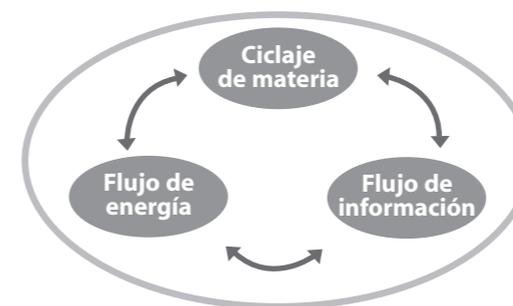
Pero siempre está presente el riesgo de perder el tejido, por el avance de una sociedad androcéntrica que hace invisible estos aportes y por lo tanto genera el no reconocimiento ni valoración social, estableciéndose la negación de las mujeres en esta sociedad. La economía de mercado, las políticas neoliberales y las violencias (simbólica, sexual, intrafamiliar, política y social) son la praxis de esa negación; arrasan con sus esfuerzos, precarizan las condiciones de vida y les impone la función de la protección en medio de la carencia. Ello trae como consecuencia que el equilibrio inestable entre un territorio joven y uno maduro

sea a veces la involución hacia el primero, con unos mayores niveles de entropía evidenciado en la sobrecarga, tensión y estrés de las mujeres. Sin embargo a través de la creatividad ellas cambian las situaciones y logran lo impensable, se mutan en el límite.

4.2. El sistema de gestión alimentaria o de alimentos: el telar de los vínculos

A partir de la metodología empleada, se descifró el modelo que explica el sistema de gestión de alimentos al cual las mujeres están articuladas, este es el modelo general que da la posibilidad de hacer las injerencias sobre la dinámica en la gestión de alimentos realizada por las mujeres en los hogares. Se representa en el gráfico 1.

Gráfico 1. Sistema de gestión alimentaria en el hogar



Las prácticas que utiliza un núcleo familiar para acceder a los alimentos, las condiciones alimentarias que alcanza, todos los conocimientos que emplea y

30- Testimonio de una de las participantes del proceso.

las formas de aprovechamiento de los alimentos, así como los grupos sociales en los que se apoya para mejorar esas condiciones, pueden leerse como un sistema, que se llamará en este caso "sistema de gestión de alimentos".

Las mujeres populares hacen gestión alimentaria, para ellas el alimento es una constelación de sensaciones, deseos y derechos. El sentido del alimento para las mujeres participantes en el proceso se correspondía a la salud, la nutrición, la alegría, la producción, la herencia, la cultura y la variedad. Cada uno de estos elementos se interrelacionan y es parte integrante de los otros. El alimento como decía una de las mujeres "es lo fundamental para el ser humano, mientras uno tenga alimento, tiene de todo un poquito; subsistencia y satisfacción de las necesidades básicas"³⁰.

Los énfasis para leer la información son:

- Ciclaje de materia
- Flujo de energía
- Flujos de información y conocimiento

4.2.1. Ciclaje de materia: capacidad re-crear los vínculos

La ciudad no produce alimentos o produce pocos, en cambio expulsa gran cantidad de residuos. Su estabilidad depende del medio que la hospeda y de

que logre bajar la gran cantidad de energía degradada y residuos materiales que produce (entropía), para ello debe retener al máximo la materia y expulsar la menor cantidad de residuos.

En la medida que los alimentos sean importados desde una periferia más lejana se está involucrando mayor consumo de energía en el transporte y por tanto la ciudad disipará más energía hacia el entorno.

Desde el punto de vista de la procedencia de los alimentos se observan varios aspectos de la gestión:

- Todos los sistemas compran alimentos: importan materia al sistema para la gestión alimentaria,
- Algunos producen parte de los alimentos que se consumen,
- Algunos además producen alimentos u otros bienes agropecuarios para la venta: exportan materia de sus sistemas hacia otros sistemas.
- Otros producen bienes no alimenticios para el mercado: exportan toda la materia fuera del sistema.

Por otro lado, si se tiene en cuenta la utilización de los residuos orgánicos observamos que en los hogares que tienen producción agropecuaria hacen una recuperación de materia mediante

técnicas de reciclaje. Y en los hogares que no tienen dicha práctica se observan dos comportamientos:

- Los que no hacen recuperación de residuos orgánicos y por tanto no tienen técnicas de reutilización en abono ó en alimento para animales, mantienen una pérdida de materia.
- Los que por lo menos realizan una separación de residuos orgánicos que permiten recuperar materia dentro del sistema o su reutilización en otros sistemas del entorno cercano.

Una condición a resaltar son los hogares que producen para el autoconsumo en pequeños espacios ubicados en barrios periféricos, con limitación topográfica, etc.

Una condición a resaltar son los hogares que producen para el autoconsumo en pequeños espacios ubicados en barrios periféricos con limitación topográfica, de área, etc., ellos potencian la recuperación de suelos y el cuidado de terrenos en riesgo a causa de las elevadas pendientes y las filtraciones de agua. Se posibilita la recuperación de un saber sobre el germoplasma y los ciclos naturales, el cual es un patrimonio de la humanidad generado a través de miles de años. Así mismo en el caso de los sistemas que recuperan los residuos y los envían a otros sistemas cercanos para ser reutilizados, propician el mantenimiento de una agricultura en la ciudad. Estas prácticas de reciclaje de materia fortalecen o crean redes sociales: personas y prácticas que cooperan entre sí en

procura de cuidar y restablecer los vínculos vitales entre los seres humanos y de estos con la naturaleza.

Los núcleos familiares de donde se obtuvo la información, emplean de manera eficiente los alimentos que ingresan al sistema mediante la producción de parte de ellos, las preparaciones utilizadas y la generación de pocos residuos, muchos de los cuales se recuperan permitiendo mantener una proporción mayor de nutrientes en los hogares, todo lo cual contribuye a que la ciudad sea menos caótica.

El hecho de que estos sistemas expulsan menos residuos orgánicos hacia el entorno, en comparación con otros sistemas que generan gran cantidad, con poca o nula recuperación de los mismos, significa que contribuyen a bajar la entropía a su interior y a trasladarla en menor proporción al entorno. Sin embargo, el parque La Pradera, el Relleno Sanitario de la Curva de Rodas y en su momento el basurero de Moravia³¹, han estado situados precisamente en las zonas donde habitan quienes menos desechan residuos.

Si nos detenemos en el análisis de quienes están trabajando en la producción de alimentos para el consumo y la recuperación de residuos orgánicos,

encontramos a las mujeres propiciando estas estrategias que permiten una menor importación de energía del entorno y menores niveles de entropía construyendo redes sociales a partir de elementos pequeños e invisibles para la producción convencional y la economía de mercado, entretejiendo las posibilidades por donde la vida se da y por donde la ciudad complejiza su dinámica. También son las mujeres quienes a partir de sus conocimientos y experiencia diseñan prácticas para aprovechar al máximo los nutrientes que entran al sistema y/o trabajan en la producción de alimentos con un destino estratégico, el autoconsumo.

4.2.2. Flujo de energía: madeja para los vínculos

Una de las prioridades de las familias de los barrios populares es el acceso a los alimentos, pero no solo en términos de conseguir el "mercado" o "el diario"; en el proceso de investigación se descubre que cuentan con recursos, formas, concepciones y procesos cognitivos que posibilitan constantemente acoplarse a los cambios que se producen en un sistema abierto -la ciudad-, con nuevas estructuras que se autoorganizan con el objetivo de mantener los mínimos de una dieta nutritiva definida por el núcleo familiar y, en especial por las mujeres.

31- Moravia fue un basurero a campo abierto, en pleno corazón de la ciudad de Medellín, la Curva de Rodas fue un relleno sanitario, en la periferia cercana de la ciudad. Y el Parque La Pradera, es un relleno situado en la parte rural de un municipio cercano a Medellín.



En el componente flujo de energía se describen las estrategias por las cuales se accede a los alimentos. El acceso adecuado a una cantidad y calidad permite la recuperación de las energías gastadas en las tareas del día a día, procurando bienestar al interior del núcleo familiar. Cada vez que este propósito se ve minado por circunstancias externas: económicas, políticas y /o sociales; ó internas: separación de la pareja, enfermedad o muerte de algún miembro de la familia, se readecuan las estrategias de acceso o se crean nuevas, construyendo así estrategias adaptativas. Así se refleja la autoorganización del sistema.

La información sobre la insuficiencia de las estrategias para acceder a los alimentos, es un bucle de retroalimentación del sistema, que lo lleva a nuevas autoorganizaciones, es positivo cuando en la respuesta autoorganizativa de las nuevas estrategias logran el acceso a los alimentos en condiciones dignas.

En el proceso de investigación se identificaron las siguientes estrategias utilizadas por cada sistema de gestión alimentaria de acuerdo a las circunstancias que se presenten:

- Generación de ingresos para la compra de alimentos
- Labores para la gestión alimentaria, las cuales hacen parte del trabajo repro-

ductivo y son: compra de alimentos, conservación, almacenamiento, preparación, servicio, disposición de los residuos, lavado y cuidado de los diferentes utensilios para su preparación.

- Producción de alimentos para el autoconsumo.
- Trueque de productos o servicios por alimentos.
- Establecimiento de relaciones con: el Estado, la familia, la empresa y los vecinos/ as.

Así se hallaron diferentes sistemas de gestión alimentaria, según este énfasis:

- 1) Sistemas ubicados en un territorio urbano inmerso en una economía de mercado. En estos por lo general es el hombre quien vende su fuerza de trabajo a un mercado laboral formal, es el proveedor, realiza un trabajo productivo señalado por la sociedad. El ingreso se convierte en la principal forma de adquirir alimentos. Por su parte las mujeres –amas de casa- de estos núcleos familiares realizan todo el trabajo familiar doméstico que permite una maximización de los recursos³² desde las labores de la gestión alimentaria. Se observa que son modelos muy dependientes del mercado laboral y de alimentos, por lo que cualquier fluctuación en su vinculación pone en

32- En el componente flujos de información se explica a fondo esta afirmación.

peligro la sostenibilidad del sistema alimentario.

En la medida en que los ingresos son más precarios, esta estrategia se debilita y los sistemas desarrollan nuevas estrategias y estructuras.

- 2) Un sistema diferente se da cuando las mujeres deciden conseguir ingresos. El desempleo, las políticas neoliberales o la falta de empleos dignos hace que los ingresos obtenidos por el hombre proveedor sean insuficientes y no permiten asegurar el mínimo de sobrevivencia en términos de cubrir las necesidades básicas del hogar. Si bien, ambos acuden al mercado laboral, el medio proporciona menos oportunidades a las mujeres para obtener un trabajo formal³³ por lo que casi siempre se ubican en sectores de la economía informal en condiciones

precarias: vendedoras, maquiladoras, oficios varios, oficios domésticos, estilistas entre otros; o implementan iniciativas económicas basadas en la experiencia obtenida de las labores domésticas que realizan: modisterías, tiendas, elaboración de alimentos, peluquería, artesanías, etc. Estos negocios son de mucha variabilidad en el flujo de dinero y la mayoría son cercanos o dentro de la casa para facilitar la realización de los trabajos productivo y reproductivo, dado que el Estado no proporciona apoyo en el trabajo reproductivo, como cuidar los hijos, para todas las mujeres que salen a laborar fuera de la casa.

- 3) En los sistemas de áreas rururbanas, donde se posee tierra de uso agrícola y existe tradición agraria, la estrategia para generar ingresos es la producción de alimentos y otros bienes agrope-

Si bien ambos acuden al mercado laboral, el medio proporciona menos oportunidades a las mujeres para obtener un trabajo formal, por lo que casi siempre se ubican en sectores de la economía informal en condiciones precarias.



33- En el mercado laboral existen sesgos de género que limitan el acceso a las mujeres presentándose fenómenos sociales como la discriminación, salarios diferenciados para mujeres y hombres, empleos precarios para las mujeres entre otros.

cuarios destinados para el mercado. En la producción trabajan las mujeres y los hombres, pero ellos deciden cómo ha de hacerse: con agroquímicos o de manera agroecológica, el área dedicada al cultivo, los productos a sembrar, lugar de venta y con quién negociar. Como en los anteriores sistemas, las mujeres además de asumir actividades productivas siguen realizando todas las labores del trabajo reproductivo.

4) Cuando se posee tierra ya sea en la zona urbana o rural, se tienen conocimientos y/o experiencia agraria o ganas de aprender, entonces se emprende la estrategia de producción para el autoconsumo como otra manera de acceder a los alimentos. Esta es llevada a cabo por las mujeres, sin embargo no abandonan los otros trabajos.

5) Otra forma de obtener alimentos implementada por las mujeres, es a través del trueque de bienes y servicios: ir a la central de abastos y limpiar los camiones o ir donde la vecina y colaborarle con los oficios domésticos a cambio de alimentos, ó tener excedentes de productos agrícolas e intercambiarlos en las tiendas o con las vecinas por otros alimentos.

Como en los anteriores sistemas, las mujeres además de asumir actividades productivas siguen realizando todas las labores del trabajo reproductivo.

6) En algunos sistemas parte de los alimentos provienen de las relaciones familiares, vecinales, con la empresa o con el Estado. En esta estrategia, algunos integrantes de la familia consumen alimentos por fuera del sistema, como por ejemplo los complementos alimentarios que reciben niños y niñas de estratos económicos bajos, ó un o una integrante de la familia que hace alguna de las comidas del día en casa de otro familiar o en la empresa donde trabaja. A veces ocurre que esta estrategia se torna de vital importancia para la sobrevivencia, pues familiares, vecinas y vecinos terminan siendo la posibilidad casi única para el sustento de otra familia. En otros casos la relación que prevalece no es de importación de alimentos al sistema, sino de exportación pues las condiciones de este lo permiten, priman las relaciones solidarias y de cuidado hacia otros u otras: se ofrece alimento en ese hogar a otras personas que no pertenecen a él bien sean familiares o vecinas.

7) En los sistemas en los cuales los hombres no tienen trabajo, están ausentes o no existen, el sistema alimentario y el hogar queda a cargo de las mujeres. Las estrategias que desarrollen para conseguir ingresos son aquí la princi-

pal posibilidad para que la familia tenga el sustento, pero simultáneamente desarrollan otras como el trueque, o las relaciones familiares, vecinales y con el Estado.

En todos los sistemas se observa que los hombres destinan su tiempo exclusivamente a la realización de las actividades remuneradas, ya sea que cuenten con un empleo típico o estén laborando en la economía informal. Las mujeres distribuyen su tiempo en las actividades remuneradas y en el trabajo reproductivo, esto conduce a una sobrecarga de trabajo y a una doble presencia de ellas en el ámbito privado y público; provocando una permanente tensión por el esfuerzo que implica atender ambos espacios de manera eficiente y sin la apropiación del cuidado de la familia por parte de los hombres. La sobrecarga de trabajo ocasiona cansancio, angustia, tienen poco tiempo para si mismas, no hay posibilidades del descanso ni de una alimentación adecuada para reponer las energías gastada en todos estos trabajos, una consecuencia es el deterioro en la salud física y mental de las mujeres populares.

Los sistemas de gestión alimentaria estudiados están exportando sus recursos hacia la economía de mercado a costa de una mayor vulnerabilidad. Economía

de mercado que se desarrolla y crece a expensas de nuevas y permanentes autoorganizaciones de los sistemas de gestión alimentaria, llevándolos al límite en la utilización de sus recursos, provocando desgaste, fragilidad o su total eliminación. Las mujeres ceden su trabajo-energía, ceden la complejidad de los sistemas que manejan, a sistemas por fuera que absorben su esfuerzo y que no proveen las oportunidades de reponerlo, escasamente un trabajo informal para hombres y mujeres, más para los primeros que para ellas, no provee condiciones de producción de alimentos acordes con los recursos, las experiencias y saber de quienes lo realizan.

4.2.3. Flujos de información y conocimiento: tejer las condiciones para la vida

Hemos visto como los sistemas de gestión alimentaria a los que están vinculadas las mujeres, hacen de forma permanente, un intercambio de energía con el entorno, emprendiendo diferentes estrategias para acceder a los alimentos; también hemos analizado la procedencia de los mismos y las posibilidades que tiene el sistema de ser más eficiente reteniendo lo más posible los nutrientes a su interior, recuperando los residuos orgánicos y minimizando lo que expulsa fuera.

34- Cabe señalar que todas las mujeres participantes en el proceso de investigación realizan trabajo comunitario, también invisible para la sociedad.



Todo ello se puede realizar gracias a que hay una información cotidiana y permanentemente seleccionada, procesada y reorganizada para que el sistema sea eficiente, lo que se expresa en que finalmente la familia pueda consumir los alimentos necesarios dadas las condiciones al interior del sistema y las que le da el entorno.

La cultura patriarcal ha impuesto a las mujeres el espacio privado y ellas han desarrollado allí los conocimientos y experiencia que permiten finalmente a la familia alimentarse lo mejor posible en medio de las condiciones de precariedad impuestas por las políticas económicas y sociales.

Para el caso analizado, esta información corresponde a todos los conocimientos y experiencias que dinamizan los sistemas alimentarios y a los intercambios realizados con otras y otros, lo cual hemos llamado en su conjunto "reflexión".

Esta reflexión condiciona las estrategias emprendidas para acceder a los alimentos, así como la procedencia de los mismos y el destino de los residuos orgánicos.

Se combina toda la información, conocimientos y experiencia sobre los alimentos: los criterios de compra, de selección, de la maximización del ingreso para comprar la mayor cantidad de alimentos, la administración de los recursos (mano de obra, tierra, germoplasma), la disposición o el reciclaje de los residuos, la elección de las formas de producción, la cultura alimentaria, la combinación en las preparaciones, los conocimientos nutricionales, los criterios de una dieta básica, etc.; girando en torno a que correspondan con una dieta nutritiva y aceptable desde sus costumbres alimentarias, pero que además les llene de alegría por la presentación, por la variedad, por el sabor; lograr esto en una gestión de escasos recursos lleva a emprender muy



La cultura patriarcal ha impuesto a las mujeres el espacio privado y ellas han desarrollado allí los conocimientos y experiencias que permiten finalmente que la familia se alimente lo mejor posible en medio de las condiciones de precariedad impuestas por las políticas económicas y sociales.



creativamente diversas estrategias de generación de ingresos, de producción y de relaciones.

Procesar la información y reaccionar frente a las nuevas situaciones manteniendo su función, expresa la autoorganización del sistema. La información que manejan las mujeres respecto al sistema alimentario, constituye un impresionante aumento de la organización interna del sistema, la cual a su vez permite disminuir la entropía tanto al interior del sistema como la generada hacia el entorno. Esto se constituye en un poder de los sistemas para mantenerse, para buscar siempre

ese equilibrio dinámico representado en que la familia acceda a los alimentos de la mejor manera dadas las condiciones impuestas por el medio que la hospeda. Con ello queremos hacer notar la enorme fortaleza de estos sistemas alimentarios soportada en la variedad de información manejada por las mujeres, así como de sus estrategias, pero también el riesgo permanente de desestructurarse por las medidas económicas y las políticas sociales que ignoran sus conocimientos, experiencia y esfuerzo, pero los usufructúan en función de mantener los sistemas macro, llámese estado, empresas, multinacionales, economía globalizada.

5

Las conclusiones

En el ecosistema urbano los alimentos son fundamentalmente importados del entorno, un asunto crucial de su estabilidad es cómo retener la mayor cantidad de materia, lo cual se resuelve con la eficiencia en la utilización de los alimentos y los residuos y con la producción de parte de dicha materia.

Quienes producen con un destino estratégico, el autoconsumo, definen la disposición de residuos orgánicos o

su recuperación y mediante diversas maneras utilizan y retienen al máximo los alimentos que ingresan a los sistemas son las mujeres, con ello reducen la entropía al interior de estos y hacia el entorno.

El acceso a los alimentos se da por la implementación de diversas estrategias de manera simultánea. No se da únicamente por la vía de los ingresos o de la producción, se emprenden diversas estrategias, muchas de ellas invisibi-



lizadas por la economía y la cultura como lo son las relaciones familiares, vecinales, el trueque, las labores de preparación, compra, servicio, aseo, etc., todas ellas realizadas por las mujeres.

Desde la perspectiva de quien gestiona los sistemas alimentarios, se encuentra que las mujeres emprenden la mayoría de las estrategias, los hombres se focalizan en la generación de ingresos, en la que el medio le ofrece más posibilidades tanto para el trabajo formal como informal, no asumiendo las tareas del espacio privado de la casa, el cual es relegado a las mujeres. Las estrategias emprendidas logran el acceso a los alimentos en condiciones de precariedad ocasionada por las políticas económicas y por la invisibilidad del trabajo de las mujeres.

Esto ocasiona que el esfuerzo realizado por ellas para mantener la estabilidad de sus sistemas alimentarios sea sostenido a costa de su sobrecarga de trabajo e implica una exportación de sus esfuerzos, su creatividad hacia el entorno, hacia la economía de mercado, lo que lleva a los sistemas a fragilizar sus estructuras y en ocasiones a desestructurarse y a las mujeres a vivir la carga impuesta con angustia y estrés, pues la precarización de las condiciones de vida, recae sobre ellas dejando la huella en sus rostros y en sus mentes. Les preocupa profundamente

Les preocupa profundamente la herencia que dejarán a sus hijos, no desean sea la carencia, ni la precariedad, ni el hambre, ni la vivencia de estas situaciones como natural.

herencia que dejarán a sus hijos, no desean sea la carencia, ni la precariedad, ni el hambre, ni la vivencia de estas como situaciones naturales.

La diversidad en los sistemas alimentarios como indicador de su complejidad está representada en la gran variedad de conocimientos, experiencia e información que manejan las mujeres sobre la compra, la producción, la conservación, la preparación, la nutrición de los alimentos,

todo lo cual retroalimenta las estrategias emprendidas para el acceso a ellos y su máxima utilización desde una ética del cuidado de la vida, de la sobrevivencia.

Esta diversidad permite tener una multiplicidad de mecanismos de regulación de la función global de los sistemas: que la familia quede bien alimentada. Igualmente posibilita la homeostasis de los sistemas.

La estabilidad del territorio tiene un soporte en la estabilidad de los sistemas de gestión alimentaria, la cual está determinada por tres aspectos: el máximo aprovechamiento de la materia (los alimentos), la minimización de la disipación de la energía y el aumento de la información. Dado que son las mujeres quienes se ocupan de estos tres aspectos, la estabilidad de los sistemas alimentarios la posibilitan ellas. Sin embargo tendríamos que decir que la estabilidad se fragiliza

por las imposiciones del modelo económico patriarcal: la producción de alimentos en micro minifundios; la carencia de un trabajo estable y en condiciones dignas y por tanto de unos ingresos suficientes que permitan acceder a los alimentos.

En la construcción de un territorio joven y su evolución hacia uno maduro, las mujeres han emprendido desde las invasiones - la lucha por un suelo- pasando por la consecución de los servicios y el equipamiento, hasta llegar a estabilizar lo que tienen. Los territorios se vuelven inestables dadas las condiciones que impone la economía de mercado, como resultado, un territorio joven que propendía por la madurez se inestabiliza y lucha entonces por mantenerse aunque sea en las condiciones de la producción, la cantidad y el crecimiento. A esta situación se suma los efectos del conflicto armado, donde los guerreros usufructúan el esfuerzo hecho por la comunidad, los esfuerzos invisibles de las mujeres, que son los que al final dan cuenta de la estabilidad de los sistemas alimentarios y de los territorios.

La ciudad y el Estado que la gobierna, no provee condiciones para para el acceso de todos y todas las ciudadanas a la sobrevivencia en condiciones dignas, entonces los estratos más bajos están siempre en una especie de umbral hacia el hambre y para no atravesarlo deben intensificar el uso de su fuerza de trabajo o del recurso tierra, sus conocimientos, pie de cría, semillas, en pos de reducir la

entropía trasladada a sus sistemas. Por ello producen lo impensable, y en esa sobrevivencia sostienen la economía y el sistema social que les extrae sus esfuerzos. Sistema social mantenido gracias a la dispensa que obtiene del Estado incapaz de garantizar derechos tan fundamentales como el alimento y, por el contrario elige ocuparse de otros asuntos para él prioritarios (la guerra por ejemplo).

Si las mujeres no se ocuparan de crear múltiples estrategias y de cualificar la reflexión para la gestión alimentaria, estos sistemas alimentarios se desestructurarían y colapsarían por la alta entropía trasladada a ellos desde otros sistemas. Vemos las mujeres construyendo tejido social, dinamizando los sistemas alimentarios, mutándose en el límite para garantizar lo inaudito: que en medio de la precariedad la vida se mantenga con dignidad y la supervivencia sea posible. Las vemos allí creando lazos entre vecinas, haciendo el trabajo comunitario, pensando en el barrio, en la vereda, en el territorio construido a pulso, en sus habitantes, en la inclusión de las niñas, de los y las jóvenes.

La ética que subyace en su gestión alimentaria, es el cuidado de la vida, tejer los vínculos vitales entre los seres humanos y de estos con el entorno.

Conocidos con las mujeres populares los sistemas alimentarios y cómo los dinamizan, se construyeron colectivamente las propuestas para mejorar la gestión:



- Fortalecer las relaciones comunitarias mediante vías como el trueque.
- Dar a conocer en la comunidad y públicamente lo hecho por las mujeres y cómo esto es un soporte de la economía, un sustento de la vida, un soporte del alma de la ciudad.
- Mejorar los emprendimientos económicos que ya tienen, tener acceso a capital de trabajo y a tecnología para mejorar sus emprendimientos.
- Trabajar sobre la producción de alimentos aprovechando los espacios que tienen, con tecnologías sencillas y asequibles, con recursos que no ocasionen dependencia ni del mercado ni del Estado, con una estrategia de reciclaje de residuos que a la vez fortalezca las redes sociales.
- Trabajar sus propuestas en las organizaciones como la posibilidad de ampliar los efectos sobre los sistemas alimentarios.
- Fortalecer las redes sociales que posibilitan la estabilidad de los sistemas y de los territorios.
- Si las mujeres acceden a información sobre su barrio, el presupuesto, las políticas y esta se usa de manera organizada a través de sus agrupaciones

(asociaciones o grupos), es posible que puedan incidir sobre el presente o el futuro por ejemplo: mercar juntas, intervenir en los programas del municipio que las afectaría a ellas en lo alimentario).

Por tanto no se trata de llegar con propuestas nuevas, salvadoras o apropiarse de las ya emprendidas por las mujeres desde siempre, si no de potenciar las que tienen, en pos de propender por la estabilidad de sus sistemas de gestión alimentaria a través de un mayor aumento en la complejidad y en la autoorganización de los mismos y de ampliar mediante redes sociales la información sobre el sistema, todo lo cual reduce la entropía y les permite incidir en el presente e influir en el futuro, partiendo de la ética del cuidado de la vida.

Es indudable que para avanzar hacia una democracia social, política y ecológica, el Estado no puede invisibilizar ni obstaculizar a las mujeres, y en cambio usufructuar sus esfuerzos, por el contrario tiene que valorar y darle un lugar de legitimidad a quienes están tejiendo otra red vital, otra sociedad.

6

Bibliografía

- Amoroso M., Maria Inés y otras. Malabaristas de la vida. Mujeres, tiempos y trabajos. Primera Edición – Barcelona: ICARIA Editorial S.A. 2003. 97 p.
- Bettini. Virginio. Elementos de ecología urbana.. edición de Manuel Peinado Lorca. Ed. Trotta. Madrid. 1998. 394p.
- Bosch, Ana y otras. Verde que te quiero violeta. Encuentro y desencuentro entre el feminismo y el ecologismo. Documento en pagina web: www.ucm.es/info/ec/jec9
- Borderías; Cristina, Carrasco, Cristina y Alemany, Carme. Compiladoras. Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales Primera Ed. – Barcelona: ICARIA: FUHEM, D.L. 1994, 560p.
- CAPRA, Fritjof. La trama de la vida una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Traducido por David Sampau. Barcelona: Anagrama. 1998. 315 p.
- Comas D´Argemir, Dolors, Antropología económica. Primera Edición – Barcelona: Editorial Ariel, S.A. 1998. 215 p.
- Denche M., Concha. Mujeres y medio ambiente: reflexión y práctica. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. Madrid. 1998. 8p.
- Ferraro, Rosana. La ciudad sostenible y la gobernanabilidad. Conferencia. Seminario Habit-arte. Universidad Nacional de Colombia sede Medellín y Corporación Penca de Sábila. 2004.
- Justo M., Aurora. Mujeres, ciudad y nuevas tecnologías. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. Madrid. 1998. 5p.



- Justo M., Aurora. La salud de las mujeres y la salud de las ciudades. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. 1999. 5p.
- Herbert, Girardet. Ciudades: alternativas para una vida urbana sostenible. Celeste Ediciones. Madrid 1992
- Holland-Cunz, Barbara. Ecofeminismos. Valencia; Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer. 1994. 306 p.
- Margalef, Ramón. El Marco Ecológico para Iluminar la Sociedad Actual. Barcelona (España), 1998. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. 17 p.
- Mazo López, Clara Inés. Restablecer los vínculos, 2004. En pagina web: www.vamosmujer.org.co/ponencias/ponencia_vamos_mujer4.pdf; 25 p.
- Mies, Maria y Shiva, Vandana. La praxis del ecofeminismo. Primera Edición – Barcelona: ICARIA Editorial S.A. 1998. 203 p.
- MORIN, E. Introducción al pensamiento complejo. Traducido por M. Pakman. Barcelona: Gedisa, 1998. 167 p.
- MORIN, E. El Método I. La naturaleza de la naturaleza. Trad por A Sánchez . 5ª edición. Ediciones Cátedra. Madrid, 1.999.
- Odum, Eugene P. La estrategia de desarrollo de los ecosistemas. El entendimiento de la sucesión ecológica proporciona las bases para resolver el conflicto del ser humano con la naturaleza. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. Georgia (Estados Unidos). 1969. 31p.
- Pernas, Begoña. Reinventando el espacio. Revista 8 de marzo No.30. Dirección General de la Comunidad Autónoma de Madrid. Madrid. 1998. 4p.
- Picchio, Antonella. Un enfoque macroeconómico ampliado de las condiciones de vida. En: Carrasco, Cristina. Tiempos, trabajo y género, Universidad de Barcelona. Universitat. 2001



- Román R., Marta. La reconstrucción del espacio cotidiano. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. Santander (España). 1995.
- Rueda, Salvador. Metabolismo y complejidad del sistema urbano a la luz de la ecología. Documento en página web: <http://habitat.aq.upm.es>. 26p.
- Shiva, Vandana y Mies, Maria. Ecofeminismo. Teoría, crítica y perspectivas. Primera Edición - Barcelona: ICARIA Editorial S.A. 1997. 239 p.
- Zuluaga S., Gloria P. Relaciones campo – ciudad. Mimeo. 2003. 20 p.





Iniciativas económicas de mujeres en la ciudad de Medellín: sentidos, avatares y posibilidades.

Por

Liliana Maria Moreno Betancur
Programa Ecofeminismo y desarrollo sostenible



A modo de introducción

Consideramos el empoderamiento económico de las mujeres y de sus organizaciones como uno de los factores determinantes para lograr autonomía y cambiar las relaciones de inequidad existentes entre hombres y mujeres. Por eso, desde la estrategia de Iniciativas Económicas Sostenibles en el marco del programa de Ecofeminismo y Desarrollo Sostenible buscamos posibilidades con y desde las mujeres y sus organizaciones, gestionar procesos de desarrollo económico que sean alternativas a lo planteado por la sociedad globalizada y lograr posicionar sus iniciativas en los espacios económicos locales y regionales, con la fuerza de lo colectivo como sistema de apoyo donde se construyen las redes de solidaridad y de empoderamiento político.

Los resultados deben aportar a nuevas relaciones de respeto, solidaridad, justicia, en la medida en que estas iniciativas están enmarcadas como ecológicamente viables, económicamente sostenibles, socialmente justas y están potenciando el posicionamiento de las mujeres y las organizaciones en este ámbito específico.

El trabajo con las organizaciones rurales y urbanas toca temáticas que conciernen al sistema productivo: la producción – comercialización, y recientemente explorado lo de

consumidoras en la ciudad; esta construcción parte de los saberes y tradiciones de las mujeres porque son ellas las responsables de todo el proceso de gestión de las iniciativas económicas.

El documento entonces tiene la pretensión de analizar a la luz de la economía feminista el sentido que tiene para las mujeres de las organizaciones la implementación de un proyecto económico y desde allí hacer explícitas dificultades y potencialidades para la realización, esto para contribuir práctica y teóricamente a la construcción de la propuesta de desarrollo sostenible de la Corporación Vamos Mujer.

Para llevar a cabo este objetivo, el estudio se divide en las siguientes partes: un recuento de los aportes teóricos desarrollados por la economía feminista, un contexto socio- económico del territorio donde se desarrollan las propuestas, una narración analítica de la metodología para la puesta en marcha de los proyectos económicos gestionados por las mujeres, y por último, se realiza un análisis con la ayuda de las apreciaciones teóricas y de las experiencias, las frases y planteamientos de las mujeres para descubrir su sentir con respecto a las iniciativas económicas.



1

Marco teórico

“La inclusión del trabajo doméstico entre los trabajos constituye un paso necesario para la equidad”

Antonella Picchio

Los procesos económicos ponen en relación formas de organización del trabajo y formas de control sobre los medios de producción y la distribución de los bienes producidos. La economía se considera una construcción social, y en su seno, coexisten una producción de bienes y reproducción social de seres humanos en todos los casos y simultáneamente diferenciadas, interrelacionadas e indisolubles. Las exigencias del análisis han llevado a reservar para la primera el nombre de producción y el de reproducción para la segunda. En este sentido, para analizar la lógica con la cual las mujeres construyen las relaciones con el mundo económico, tomemos como punto de partida una afirmación de Antonella

Picchio¹ desde la categoría trabajo: “la invisibilidad del trabajo de reproducción social como un agujero negro en el sistema económico tradicional”. Se parte de esta categoría para comprender la relación capitalista entre la producción de mercancías con vistas a la obtención de un beneficio económico y la reproducción social de las personas provocando un dilema político y trae repercusiones en la implementación de programas y políticas con el fin de que las mujeres mejoren sus condiciones materiales de vida.

La sociedad patriarcal realiza una **división sexual del trabajo**, proceso social por el cual a hombres y a mujeres se les asignan tareas, lo que da como

resultado la separación entre ambos en el papel que juegan en lugares, instituciones, organizaciones sociales, normas y culturas, imaginario que se ve potenciado por “la consolidación del proceso de industrialización, que hizo posible la separación entre los espacios económicos para la producción de mercancías en las fábricas y el espacio de la casa para la producción de bienes y servicios para el consumo de los miembros del hogar”², trayendo consecuencias en las practicas y en los imaginarios colectivos del ser – hacer en el sentido de otorgarle valor social y monetario y en la invisibilización del vínculo entre los diferentes tipos de trabajos.

En esta división sexual del trabajo también toma características por la categorización que se hace de lo público y lo privado. Lo público es lo visible, es lo político, es lo que otorga poder, y lo privado es lo invisible, es lo apolítico y no

otorga poder alguno. Es así como el trabajo doméstico no remunerado al interior de los hogares es lo privado y el trabajo realizado por fuera de ellos, el público, es lo remunerado. A los hombres se les asigna el trabajo en lo público y a las mujeres se les otorga el trabajo doméstico. Al respecto, afirman Combes Daniele y Haicault Monique, en su trabajo *Producción y reproducción, relaciones sociales de sexo y de clase*: “Sólo existe una sola y única división sexual del trabajo que interviene tanto en la producción como en la reproducción y siempre constituye la materialización de la subordinación de un sexo al otro”³. El hecho de que las mujeres sean las principales responsables del trabajo de casa es un fenómeno social más que biológico, el cual se explica por las “relaciones de género”, vale decir, por la suma de costumbres, convenciones y prácticas sociales que regulan la relación entre hombres y mujeres en una sociedad

División sexual del trabajo, proceso social por el cual a hombres y a mujeres se les asignan roles y tareas... también toma características por la categorización que se hace de lo público y lo privado.



1- Picchio, Antonella. Las mujeres y el trabajo, rupturas conceptuales. Compilado por Cristina Borderías, Cristina Carrasco y CAME Alemany. Primera edición. Barcelona. ICARIA : FUHEM. Pág. 453

2- Campillo, Fabiola. Macroeconomía, género y estado. Editado por el Departamento de Planeación Nacional. Primera reimpresión, 1999. Pág. 99

3- Combes Daniele y Haicault Monique. Las mujeres y el trabajo, rupturas conceptuales. Compilado por Cristina Borderías, Cristina Carrasco y CAME Alemany. Primera edición. Barcelona. ICARIA : FUHEM. Pág. 538

dada. Esta invisibilización **obstaculiza la vinculación de las mujeres al mercado laboral o la creación de emprendimientos en términos de equidad.**

El trabajo en el espacio público es remunerado y considerado productivo, y son todas las actividades tratadas como mercancías para ser intercambiada en el mercado laboral y se les asigna un precio según la interacción de la oferta y la demanda. La noción de trabajo que se va conceptualizando durante la industrialización nos remite a una idea muy estrecha: trabajo se identifica con empleo. Este se ha convertido en uno de los pilares del sistema capitalista.

Lo que se quiere enfatizar es la afirmación de que no todo trabajo se realiza dentro del marco de relaciones del modo de producción dominante. El trabajo de reproducción destinado a cuidar, organizar, gestionar y producir desde el hogar ha sido siempre la parte central de la supervivencia humana independiente, ejercido por el modo dominante. Este trabajo, como escribe Dolores, incluye “una parte del trabajo cotidiano en la casa (comprar, organizar, limpiar, cocinar o coser, por ejemplo), es responsable de la *reproducción física diaria* de los miembros del hogar. Otras

tareas, como las relacionadas con la crianza, reproducen el hogar generacionalmente y también *reproducen la estructura de clases (y de las sociedades)*. Algunas tareas, como el cultivo de huertos o jardines, están implicadas en la producción directa. Sin embargo, la mayor parte son actividades de procesamiento (transformar bienes comprados en formas utilizables) o de mantenimiento (organizar, limpiar y reparar los recursos domésticos)”⁴

La invisibilización de la división sexual del trabajo obstaculiza la vinculación de las mujeres al mercado laboral o la creación de emprendimientos en términos de equidad.

El trabajo doméstico es el núcleo de la reproducción social de las personas, sobre el que recae parte de la responsabilidad por la supervivencia, bienestar y la felicidad de las otras personas. Las familias combinan ingresos monetarios, servicios públicos y trabajo familiar doméstico para subsistir con la mejor calidad de vida posible. Y el ámbito donde se realiza este trabajo es el hogar, el cual “funciona como un alternador: externamente, la energía se dirige de la reproducción de las personas a la producción de mercancías, en su interior, la dirección de este flujo se invierte –al menos aparentemente– a favor de un proceso más humano, en el cual la reproducción de las personas constituye el fin y la producción de mercancías es el medio... El proceso de acumulación utiliza las energías

de reproducción es el que permite que funcione el mercado pero las economías no mercantiles tampoco constituyen una economía separada, independiente de los mercados: requieren de ellos, siendo a la vez su condición de existencia.

humanas como mercancías y la tarea del trabajo doméstico es reproducir esas energías como parte integrante de las personas, tarea que sin embargo debe desarrollarse dentro de los límites de su reproducción como mercancías”⁵, y también marcadas por las relaciones de poder al interior de ésta que determina los patrones de consumo e inversión de los ingresos donde solo se tiene en cuenta la opinión del que garantiza los ingresos, es decir el dinero, se vuelve un fetiche que otorga poder para tomar decisiones y no en un medio para mejorar la calidad de vida de los integrantes de la familia.

Cuando se estudia el trabajo de reproducción hay que tener cuidado presente que “cuando se reconoce su existencia, queda reducido a una producción de valores de uso a través de un proceso de trabajo precapitalista, condenado a extinguirse con la propagación del modo de producción capitalista”⁶, ya que la responsabilidad final de armonizar las demás formas de trabajo y/o absorber las insuficiencias del sistema capitalista sigue recayendo sobre el trabajo familiar no remunerado.

La diferencia de género se manifiesta entre otras cosas, en esta enorme cantidad de energías que las mujeres dedican a otras personas para hacerlas sentirse humanas en un sistema que las trata como mercancías (en uso, destinadas a un uso futuro o fuera de uso). El trabajo

de reproducción es el que permite que funcione el mercado pero las economías no mercantiles tampoco constituyen una economía separada, independiente de los mercados: requieren de ellos, siendo a la vez su condición de existencia.

Se hace relevancia de que este trabajo satisface necesidades no solo de índole material sino también subjetivas y afectivas, por lo que este trabajo no tiene precio, y no tiene sustitutos. Por lo tanto no es reducible a precios de mercado y en particular el componente subjetivo de la vida humana.

Las mujeres, al asumir ambos trabajos, se someten a consecuencias como la enorme dosis de flexibilidad para sustituir un trabajo por otro cuando las condiciones lo requieran y las restricciones lo permitan, las cuales hacen que ellas vivan la doble presencia: la de estar y no estar simultáneamente en ambos espacios, el privado y el público, alternando las diferentes tareas y padeciendo las emociones y ansiedades del cuidado. Las mujeres interiorizan un conflicto entre producción y reproducción que no se elabora adecuadamente en el ámbito social. Estos costes son altos en cuanto su salud mental y física, tanto si ellas ofrecen resistencia como si se adaptan con resignación.

Lo anterior nos remite al factor tiempo, ya que realizar estos trabajos conlleva una

4- Comas d’Argemir, Dolores. Debates ¿Mercantilización de todas las cosas? Lo que no se mercantiliza. En Antropología Económica. Comas d’Argemir, Dolores. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, primera edición, junio de 1998. Pág. 102

5- Picchio, Antonella. Op. cit. Pág. 455

6- Combes Daniele y Haicault Monique. Op. cit., pág. 543



expulsión del ámbito público-social, y entra a cuestionar el problema de la libertad, la necesidad y la dependencia. Las mujeres, al asumir los dos trabajos se están desplazando continuamente de un espacio a otro, interiorizando las tensiones que significa la doble presencia, mientras que los hombres no tienen estas características. A ellos se les asigna la característica *homo economicus*: maximiza para sí solo, sin preocuparse de nadie y sólo actúa a través del mercado, sin tener otro tipo de relaciones. Es decir pueden ejercer su libertad porque hay otra persona que realiza las otras actividades. La libertad que conquistan los hombres la obtienen a cuenta de que las mujeres se responsabilizan de atender las necesidades de la vida humana. Estos imaginarios coartan la libertad de las mujeres para actuar en el mundo público desde el ejercicio de la ciudadanía.

Poder visibilizar el trabajo familiar doméstico y su relación con el trabajo de mercado da mayor transparencia al proceso de reproducción social y permite constatar lo inadecuado de las políticas económicas centradas exclusivamente en el mercado, pero con efectos claros en el ámbito familiar.

El análisis de los procesos de reproducción humana implica dos procesos diferentes aunque relacionados entre

ellos: cómo se cubren las necesidades de subsistencia y cómo se distribuyen los tiempos de trabajo y de vida. O como dice Miranda Amoroso, "la combinación de trabajo no remunerado destinado al autoconsumo familiar y de trabajo destinado a la obtención de renta monetaria –relación que se concreta en el nivel salarial– es de máxima relevancia porque representa el vínculo entre los procesos de reproducción humana y el de acumulación capitalista: el salario representa simultáneamente un coste de producción pero también un coste de reproducción".⁷

Reconocer los valores propios del trabajo doméstico como valores sociales fundamentales que antes se hallaban ocultos bajo la imposición de un papel no escogido, "mirar el trabajo doméstico desde otros ojos / otras miradas: reconociendo cualificaciones y capacidades específicas en el interior del hogar y formas de organizar y estructurar la vida y el trabajo que otorgaban a las mujeres una identidad distinta a la masculina. **Se trata de un trabajo diferente, con una forma de hacer distinto, cuyo objetivo fundamental era el cuidado de la vida y el bienestar del hogar y no el logro de beneficios**"⁸. Esto para decir que la sostenibilidad de la vida humana es un asunto de todos, y no debe recaer exclusivamente en las mujeres.

7- Grupo Dones i treballs. En: Malabaristas de la vida. Mujeres, tiempos y trabajo. Miranda Amoroso, María Inés y otras. Primera edición Editorial Icaria. Pag. 12.

8- Ibid, pag. 15



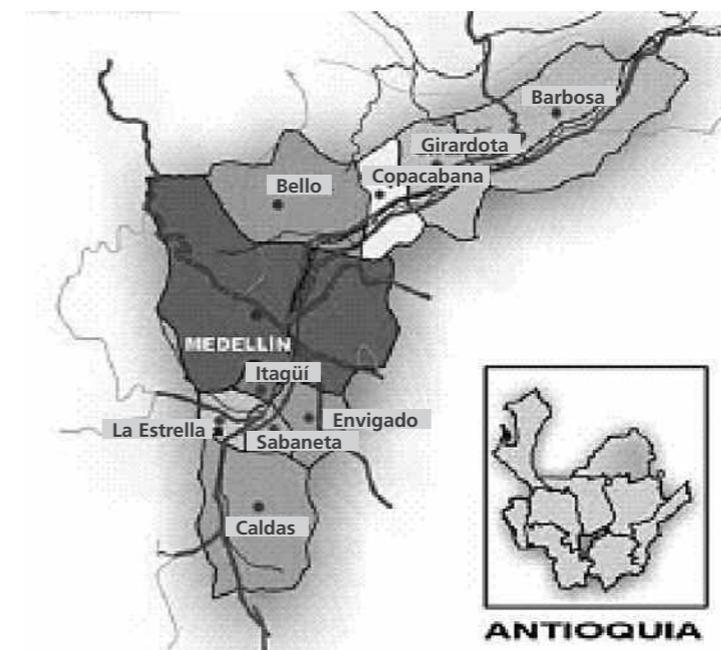
2

Contexto socioeconómico de la ciudad de Medellín

El municipio de Medellín está localizado en Antioquia, uno de los departamentos con más riqueza natural: fuentes hídricas, un 58% del suelo en condiciones de ser

cultivado y recursos minerales y renovables. Pero también lugar donde prevalecen los efectos de dos de las más grandes dificultades del país: el conflicto armado y la pobreza.

Mapa del Valle de Aburrá con sus municipios y localización en el Departamento de Antioquia



Tomado del Plan de Desarrollo de Antioquia

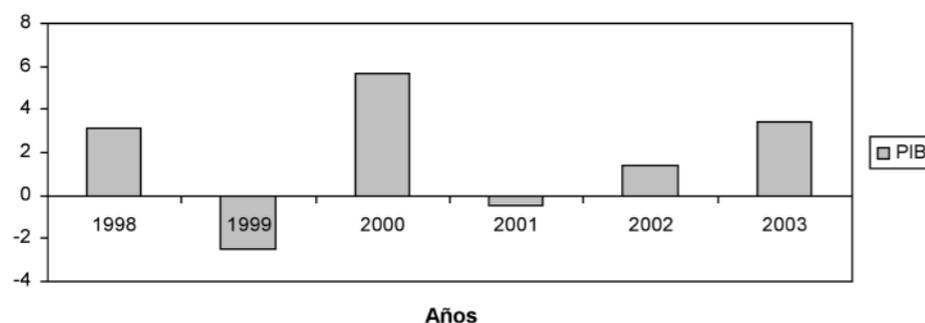


Según el Plan de Desarrollo del Departamento, éste ha sido calificado como una de las regiones más violentas del país con una tasa de 140.1 homicidios por cada cien mil habitantes y con la presencia de la problemática del desplazamiento forzado por los enfrentamientos entre los diversos actores armados que han expulsado de su territorio a 6.318 hogares o 28.834 personas⁹.

Al hacer referencia a la pobreza observamos que en 1999 la población en estas

condiciones estaba en un 24.4% aumentando a un 30.95% en el año 2003¹⁰, y sus niveles de inequidad, según el coeficiente de Gini¹¹ es de 0.522 para el año 2004. Como el resto del país, ha evidenciado bajos niveles de crecimiento en el producto interno bruto con alguna mejoría en los últimos años, aunque este hecho no repercute favorablemente en la baja de la tasa de desempleo, siendo una de las más altas del país, alrededor del 14% para el año 2004.

Gráfico 1. Crecimiento del PIB Departamento de Antioquia
Precios constantes de 1994



Fuente: Plan de desarrollo de Antioquia.

9- Estos datos corresponden al año 2003.

10- La equidad social en Antioquia, informe preliminar 2004. Gobernación de Antioquia.

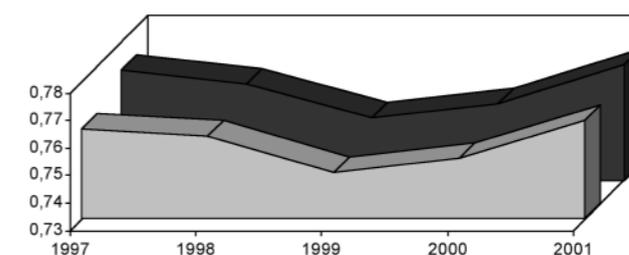
11- El coeficiente de Gini es un indicador que mide la concentración de la riqueza: cuando es más cercano a uno, los niveles de concentración son mayores.

Con respecto a la población femenina, en el informe sobre la equidad social en Antioquia del año 2004 se señala la brecha continua de desigualdad entre hombres y mujeres. Esta situación es evidente cuando se comparan los índices de desarrollo humano – IDH- con el índice de desarrollo humano relativo al género- IDG-¹² (Ver gráfico 2). Pero aún así es importante señalar la mejoría de

aspectos como la educación y la esperanza de vida para las mujeres, siendo el factor determinante para la brecha la desigualdad de los ingresos.

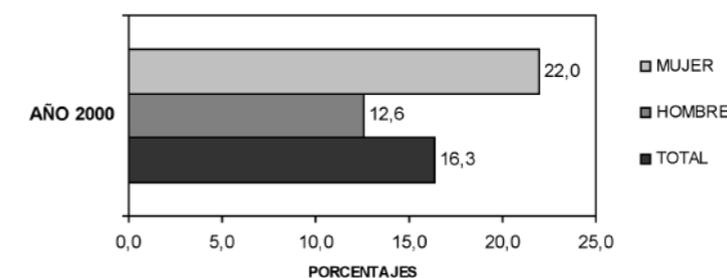
Un hecho confirmador de lo anterior es la tasa de desempleo para las mujeres que para el 2000 alcanzaba un 22%, con un diferencial respecto a los hombres de 10 puntos (Ver grafica No 3.)

Gráfico 2. Brecha entre índice de desarrollo humano en índice de desarrollo humano relativo al género en Antioquia



Fuente: Informe preliminar 2004. La equidad social en Antioquia

Gráfico 3. Tasa de desempleo de Antioquia



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares – DANE-

12- El PNUD desarrolló, desde 1995, el índice de Desarrollo Relativo al Género (IDG) cuyo propósito es reflejar el grado de adelanto en la equidad de género. La lectura de este índice se hace cotejándolo con el Índice de desarrollo Humano (IDH). De esta manera, la disparidad entre ambos indicadores favorable al IDH señalará una situación de inequidad, pues se supone que una situación equitativa sería aquella en la cual todos los miembros de la sociedad tuviesen una medición igual. Esa disparidad la llamamos brecha. La equidad social en Antioquia, informe preliminar 2004. Gobernación de Antioquia. Pagina 12

La situación del departamento repercute en la dinámica social y económica de Medellín y a esto se le suma su cambio de vocación industrial.

Hasta finales de la década de los setenta la ciudad era considerada líder por el dinamismo del sector textil, pero a partir de la década del noventa empieza a cambiar su vocación a una de servicios especializados y confeccionista, transición que ha provocado junto con la difícil situación de orden público grandes niveles de pobreza e inequidad. Al observar el indicador de necesidades básicas insatisfechas (NBI)¹³ se encuentra un deterioro en las condiciones de vida. A comienzos de los noventa su valor era del 14.4% y para el 2003 éste ascendió a un 18%, y al medir por línea de pobreza¹⁴ en este mismo año la población en esa condición se encontraba en el 60%.¹⁵

Uno de los determinantes para aminorar la pobreza¹⁶ es la posibilidad de las personas de tener una fuente de ingresos estable y se espera que el mercado laboral sea el escenario propicio para esto. Pero al analizar el mercado laboral desde una perspectiva de género encontramos

que su dinámica se moldea por las nuevas condiciones productivas y por las normas sociales y culturales que predefinan la forma de estar de hombres y mujeres en este espacio social, desde los valores de la cultura patriarcal.

Por lo general, el mercado laboral se estudia dividiendo a los y las habitantes de un territorio en Población Económicamente Activa -PEA-, también llamada fuerza laboral, conformada por personas en edad de trabajar y por la Población Económicamente Inactiva -PEI- que “comprende a todas las personas en edad de trabajar que no participan en la producción de bienes y servicios porque no necesitan, no pueden, o no están interesados en tener actividad remunerada. A este grupo pertenecen estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas, inválidos, personas que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar”¹⁷. En la gráfica 4 observamos que la mayoría de la Población Económicamente Inactiva son mujeres -aproximadamente un 85%- y el rubro que representa el mayor porcentaje son las amas de casa, mujeres realizadoras del trabajo familiar doméstico cuyos ingresos depende de

13- Este indicador identifica la proporción de personas y/o hogares que tienen insatisfechas alguna (una o más) de las necesidades definidas para subsistir en la sociedad a la cual pertenece el hogar. Se habla de necesidades como: calidad de vida, acceso a servicios sanitarios, educación, hacinamiento habitacional, etc.

14- Línea de pobreza determina si un hogar cuenta o no con las suficientes ingresos para cubrir una canasta básica de alimentos, vestimenta, transporte, educación, salud, etc.

15- Datos del Plan de desarrollo del Municipio de Medellín

16- Las teóricas feministas, al analizar la pobreza en las mujeres han evidenciado que también se deben analizar aspectos como el uso y la distribución del tiempo, la educación, la reducción de la violencia ejercida hacia las mujeres, las posibilidades de contar con activos financieros y de propiedad, la existencia de servicios sociales de apoyo, entre otros.

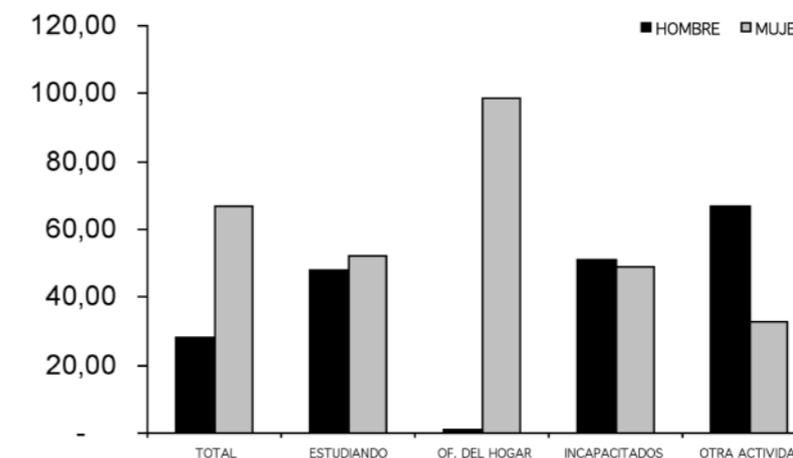
17- Ficha Metodológica de la Encuesta Continua de Hogares. DANE

otro miembro del núcleo familiar (esposo, hijo o hija) o de las pequeñas iniciativas económicas que emprendan (fritangas, venta de productos por catálogo, tienda, etc). Lo importante de señalar esta situación es evidenciar el gran número de mujeres inscritas como fuerza improductiva en las estadísticas del mercado laboral, y que a la hora de diseñar políticas para contrarrestar la pobreza no son consideradas ni por la sociedad, ni por el estado, ni por los empresarios, lo que conlleva a más

formas de discriminación al momento de ingresar al mercado laboral o la esfera de la creación de iniciativas económicas.

Bajo este análisis se empieza a observar un sesgo de género correspondiente al imaginario social del que el trabajo que tiene valor es el que entra a la esfera del mercado, dejando de lado los otros trabajos necesarios para la supervivencia de la especie humana. Hablamos del trabajo de reproducción.

Gráfico 4. Medellín y Área Metropolitana
Población económicamente inactiva - año 2005



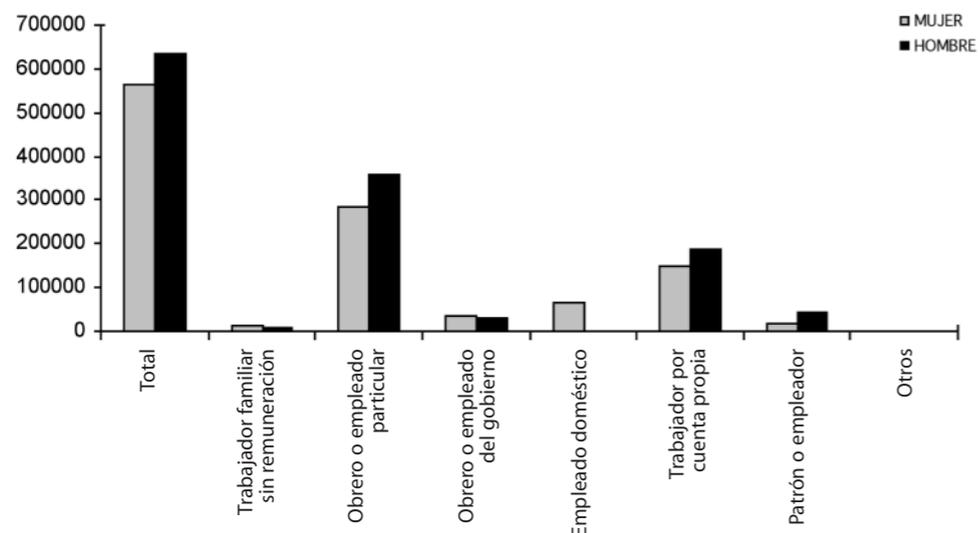
Fuente: Encuesta Nacional de Hogares – DANE-

Con respecto a la población económicamente activa, se observa lo siguiente:

- La población ocupada femenina por posición ocupacional se concentra en los niveles de trabajadoras por cuenta

propia o empleadas domésticas. Empleos de mayor precariedad en cuanto a sus derechos laborales y niveles de ingresos, están ubicados o no en el sector formal de la economía (ver gráfica 5).

Gráfico 5. Población ocupada por posición ocupacional Medellín - 2006



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares-Dane

- En cuanto a la distribución de la ocupación femenina por actividad económica se destaca que las mujeres se encuentran empleadas en su mayoría en el sector de servicios sociales y comunales, en comercio, restaurantes, hoteles e industria manufacturera; sectores que dentro de la nueva dinámica industrial de la Ciudad no son tan relevantes. Si bien es cierto que se desean potenciar las actividades referidas a los servicios, ellos están ubicados dentro de los sectores financieros, de generación y transmisión de energía, telecomunicaciones, transporte de pasajeros, de carga y servicios de ingeniería, ramas de la actividad económica predominantemente masculina.
- Si analizamos la población ocupada por años de escolaridad y por brecha salarial, observamos que práctica-

mente hombres y mujeres tienen el mismo promedio en años de educación, pero existe una brecha salarial de 22 puntos (ver cuadro 1). Al mirar por ramas de la actividad económica se encuentra que el sector de servicios sociales y comunales donde se ubican mayoritariamente las mujeres, sus niveles educativos son más bajos que los de los hombres, siendo la brecha salarial de 44 puntos. Y en los sectores de comercio y de la industria manufacturera donde los años de escolaridad son mayores, para las mujeres existen brechas salariales de un 40 y 24 puntos respectivamente. Por otro lado, las mujeres que se encuentran ubicadas en ramas de la actividad económica predominantemente masculinas como construcción, establecimientos financieros y actividades inmobiliarias, sus esfuerzos académicos son recompensados por salarios

Cuadro 1. Población ocupada por promedio de años de escolaridad y rama de la actividad económica - Brecha salarial - Medellín - Año 2006

	AÑOS DE ESCOLARIDAD (PROMEDIO)										
	Total	Agricultura, caza y pesca	Minas	Industria	Electricidad	Construcción	Comercio	Transporte y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales y sociales	Actividades inmobiliarias
Hombre	9.4	7.6	11.1	9.4	11.7	7	8.5	8.9	13.1	12.4	11.9
Mujer	9.9	8.8	no	9.4	13.6	12.7	9.3	12.3	12.9	9.6	12.4
Brecha salarial	23	47	no	24	23	-131	40	28	-15	44	-3

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares

- acordes con sus niveles de instrucción y las brechas salariales son negativas.
- Cuando se analiza por posición ocupacional se observa que las mujeres tienen mayores niveles educativos (excepto las empleadas domésticas), pero el diferencial en salarios es una constante que se mantiene en todas las categorías de posición ocupacional (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Población ocupada por promedio de años de escolaridad y Posición Ocupacional - brecha salarialMedellín - Año 2006

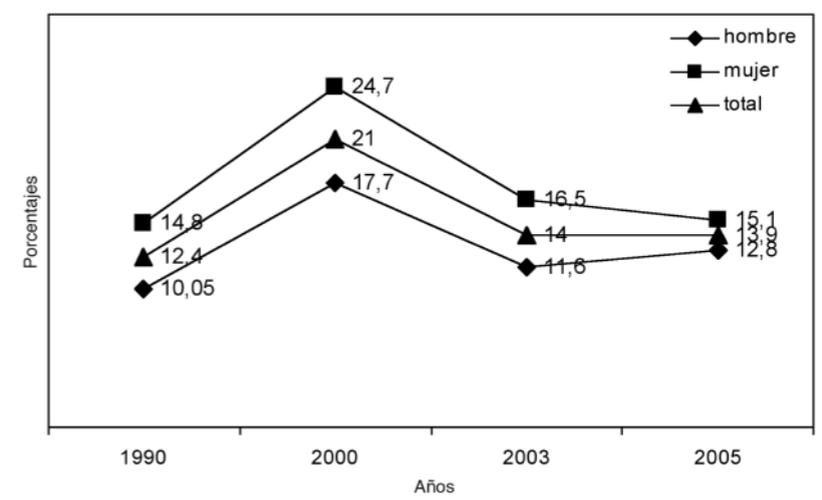
AÑOS DE ESCOLARIDAD (PROMEDIO)						
	Total	Obrero o empleado particular	Obrero o empleado del Gobierno	Empleada doméstica	Trabajador por cuenta propia	Patrón o empleador
Hombre	9	10	13	8	8	11
Mujer	10	11	15	6	9	12
Brecha salarial	23	7	-5	37	35	41

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares

- En cuanto al indicador del desempleo las mujeres tienen las tasas más altas. En 1990, la tasa de desempleo de las mujeres era de un 14.80%, y pasó en el 2000 a un 24.77%, y en el 2003 bajó a un 16.5%; mientras que los hombres en el mismo período de tiempo pasaron de un 10.05% a un 17.7%. Y en el 2003 a una tasa del 11.6%. Ya para el 2006 las tasas de desempleo bajan para ambos, pero la brecha entre ambos sexos continúa. En todos los casos la brecha de desempleo entre hombres y mujeres nunca ha sido inferior a cuatro puntos. El porqué de los diferenciales de desempleo entre los sexos es el aspecto menos estudiado en el mercado

laboral femenino en Colombia. Sólo se puede recurrir a estudios realizados en otros países que señalan como factores para que esto suceda: el estado civil, edad, aspecto físico, los costos asociados a la maternidad, el ausentismo por responsabilidades familiares entre otros pueden influenciar al empleador(a) cuando se toma la decisión de contratar o no a una persona, prefiriendo a un hombre, además se evidencia que todavía se tiene la idea de que el salario de la mujer es un complemento al salario masculino y es más importante entonces crear puestos de trabajo para ellos.

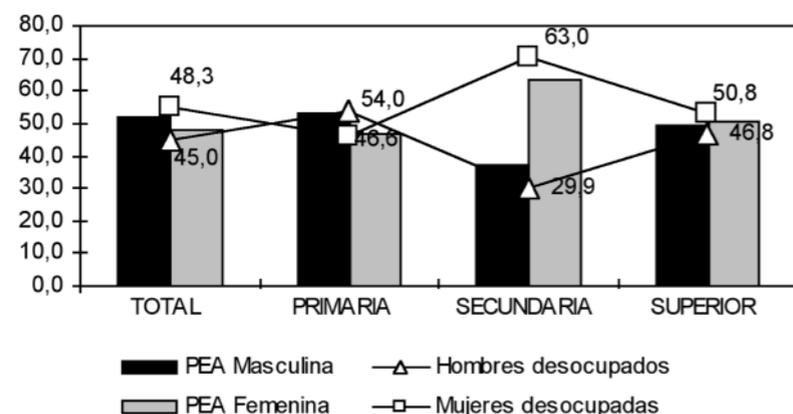
Gráfico 6. Tasa de desempleo - Medellín



Fuente: Encuesta Nacional de hogares. DANE

Al observar la gráfica 7, encontramos que la brecha de desocupación entre hombres y mujeres se hace más amplia a medida que las mujeres están en los niveles de educación primaria y secundaria y se empieza a cerrar en los niveles de educación superior. Las mujeres que se encuentran en el nivel educativo de secundaria son predominantemente jóvenes, quienes salen a buscar empleo al no poder ingresar a la universidad, por ser jefas de hogar o necesitan colaborar económicamente en el hogar.

Gráfico 7. Población económica activa y tasas de desocupación por nivel educativo Medellín 2006



Al hacer el análisis de este contexto se puede concluir que la opción de un empleo es una odisea para las mujeres populares, ya que no cuentan con los niveles educativos que les permita acceder, los que garantizan una buena remuneración. Además tienen que convivir con las discriminaciones de género en cuanto a los puestos

de trabajo de mala remuneración, las brechas salariales y el asumir la doble presencia en el ámbito público y privado. Todo esto no da las posibilidades para llevar una vida con dignidad, sino una vida de privaciones, una vida de subsistencia, una vida que no permite el cubrir los mínimos vitales. Por eso muchas de ellas buscan sus propias salidas.



Las mujeres en el mercado laboral tienen que convivir con las discriminaciones de género, los puestos de trabajo de mala remuneración las brechas salariales y el asumir la doble presencia en el ámbito público y privado.

3 Metodología

Las organizaciones de mujeres buscan iniciativas económicas para superar algunos de los obstáculos que el modelo económico y la cultura patriarcal les impone, pero también son mujeres que realizan reivindicaciones con respecto a sus derechos como ciudadanas, además son activistas en el movimiento social de mujeres. En este apartado se describe la forma en que se construye y se analiza con las mujeres el proceso de factibilidad y evaluación de un proyecto económico colectivo como respuesta a su difícil situación socioeconómica.

y así contribuir a visibilizar el papel que juega la mujer en el proceso de desarrollo local, con la convicción de que la organización – el colectivo – es importante para la transformación de las condiciones de vida. El objetivo general del grupo es "Consolidarse como un movimiento de mujeres que busca permanente solución a las necesidades, problemas e intereses de las mujeres y contribuye como una organización sin fronteras en la búsqueda de enriquecer la gestión ambiental territorial por la superación del barrio el Limonar" (Estatutos de la Corporación)

Sus actividades principales son:

- Jornadas de formación y capacitación: en calidad de vida, condición social de la mujer, derechos de la mujer, autoestima, indagación sobre las necesidades de las mujeres en el barrio entre otros.
- Fortalecimiento institucional: trabajo en grupo, planeación participativa, desarrollo social empresarial, celebraciones, jornadas de integración y actividades de expresiones solidarias.
- Proyección social y educación comunitaria: integración con otras organizaciones del barrio para la gestión participativa del territorio barrial.

Para ejemplificar los pasos de la metodología tomaremos como referencia el proceso de acompañamiento realizado por la Corporación *Vamos Mujer* a la Corporación *Mujeres Unidas del Limonar*.

3.1. Reseña de la organización

La Corporación *Mujeres Unidas del Limonar*¹⁸, está conformada por mujeres en su mayoría jefas de hogar, habitantes de un barrio popular de la ciudad de Medellín. En su visión pretende vincular otras mujeres del barrio al grupo para fortalecer su relación con la comunidad

18- A la Corporación *Mujeres Unidas del Limonar* la acompañaban en el diseño de su estrategia económica la Corporación Educativa y Ecológica *Penca de Sábila* y la Corporación *Vamos Mujer*.

- Participación en diferentes movimientos sociales de la ciudad de Medellín como la Red de Organizaciones Comunitarias, la Ruta Pacífica de las Mujeres, Movimiento Internacional de Mujeres de negro y Asamblea permanente de la Sociedad Civil por la Paz.

En el año 2002 con el acompañamiento de la Corporación *Vamos Mujer* se comienza un proceso de estudio y análisis de las posibles iniciativas económicas a implementar partiendo **del deseo de la organización de generar oportunidades para mejorar la situación económica de las mujeres socias.**

3.2. Estructura de la metodología

Primer paso: Identificación de ideas de posibles iniciativas económicas.

Todo proceso de implementación de un proyecto rentable con el cual se pretenda resolver el problema o necesidad de un grupo de mujeres, empieza con la **identificación y el análisis** de las diversas ideas o alternativas que se propongan para dar solución. Este proceso de visibilización de alternativas es el reconocimiento inicial de no sólo una propuesta sino que, al contrario, se descubren varias o múltiples alternativas, *y son el resultado de los*

conocimientos de las integrantes del grupo, de sus experiencias y contactos con otras realidades.

Ejemplo: la actividad denominada "Lluvia ideas" con la Corporación *Mujeres Unidas del Limonar* facilita las siguientes ideas:

- Fabricación de velas aromáticas
- Fabricación de chocolates.
- Fabricación de bolis de yogur.
- Decoración y venta de cerámicas.
- Elaboración y venta de empaques de cartón.
- Prendas en crochet.
- Elaboración y venta de encurtidos de ají picante.
- Elaboración y venta de bolsas de regalo.
- Papelería y fotocopiadora.
- Venta de comidas.
- Miscelánea.
- Fabricación de productos a base de Soya.
- Una guardería.
- Una tienda de abarrotes.

En estas ideas se identifican cuatro tendencias: producir bienes relacionados con los alimentos y la decoración, también bienes intermedios como los empaques y los servicios de abarrotes y papelería, y una guardería.

Pero, ¿cual idea de proyecto escoger? Pasemos entonces al segundo paso

Las diversas ideas de proyectos visibilizadas por las mujeres son el resultado de los conocimientos de las integrantes del grupo, de sus experiencias y contactos con otras realidades.

Segundo paso. Selección de alternativas: Los filtros

Ya con el listado de ideas se empieza con la fase para evaluar cuál sería la iniciativa más indicada para la organización de acuerdo a su apuesta política y a la viabilidad económica. El procedimiento fue el siguiente:

- Definir criterios de selección de alternativas que recojan el deseo de la organización desde la apuesta política.

Una buena pregunta ha realizar es: **¿Qué esperamos del proyecto económico?**

- Construcción de la matriz DOFA, la cual consiste en el análisis de fortalezas y debilidades de la organización para llevar a cabo la iniciativa, y amenazas y oportunidades que brinda el entorno para el buen desarrollo de la misma. La información se sistematiza bajo el siguiente esquema:

Cuadro 3. Esquema matriz DOFA

Debilidades de la organización:

¿Cuáles son las debilidades que tiene la organización ante la implementación de la iniciativa?

Oportunidades del entorno:

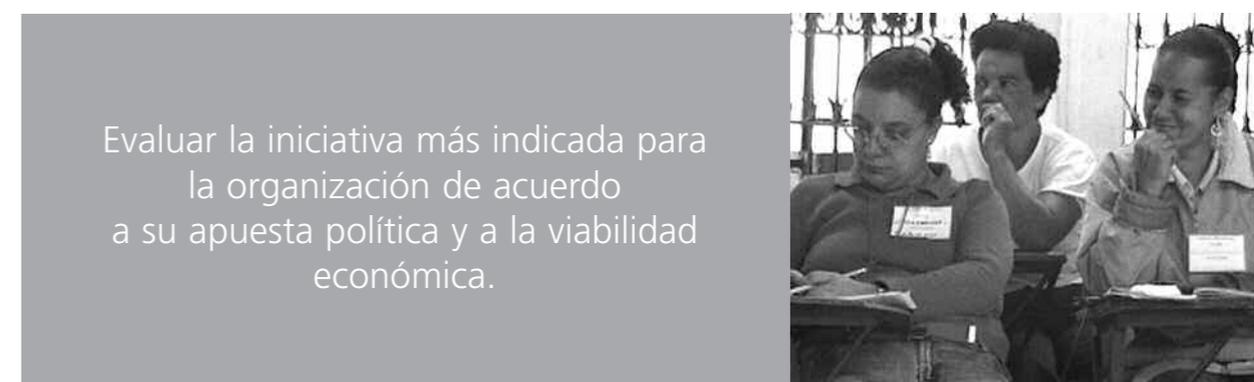
¿Cuáles son las oportunidades que ofrece el entorno (barrio, localidad, ciudad) que permiten desarrollo de la iniciativa?

Fortalezas de la organización:

¿Cuáles son las fortalezas que tiene la organización que permitiría la implementación de la iniciativa?

Amenazas del entorno:

¿Cuáles son las amenazas que ofrece el entorno (barrio, localidad, ciudad) que no permiten el buen desarrollo de la iniciativa?



Tercer paso: Selección de alternativas. Los filtros.

Ejemplo: Los siguientes son los criterios que definió La Corporación Mujeres Unidas del Limonar para seleccionar las ideas de proyectos:

- Las iniciativas económicas se identificación con el quehacer de la Organización, en el sentido que estos proyectos la potencien como protagonistas del desarrollo económico y social de su localidad.

- Complementariedad de proyectos por características y vínculos entre ellos.

- Generación de varios puestos de trabajo.

Luego observaron cuales de las ideas seleccionadas bajo estos criterios tenían menos debilidades y amenazas y contaban con fortalezas y oportunidades significativas según la matriz DOFA. Con esta información optaron por implementar la tienda de abarrotes y la microempresa de encurtidos.

Cuadro 4. Matriz Dofa de la tienda de abarrotes

Debilidades de la organización:

- Faltan recursos económicos para la implementación.
- Falta capacitación en administración de tiendas.

Fortalezas de la organización:

- Este proyecto podría ser el enlace con otras iniciativas económicas de la organización.
- Se podría convertir en un regulador de precios.
- Las mujeres de la organización también serían clientas de la tienda.

Oportunidades del entorno:

- Tradición de los y las habitantes del barrio en comprar en tiendas.
- Está cerca el sitio proveedor de mercancía.

Amenazas del entorno:

- Difícil situación económica de las personas del barrio.
- Violencia en el barrio.

Cuarto paso: Análisis de la viabilidad económica de la iniciativa.

Se utilizan instrumentos tradicionales como encuestas de mercado para explorar los potenciales consumidores, los competidores y los productos más demandados y las proyecciones financieras.

Quinto paso: Planificación de actividades

A cada una de las ideas de proyectos seleccionados se le formuló un objetivo con la pregunta: ¿Qué necesidad solucionan? Y luego se definieron actividades para llevarlo a cabo.

Ejemplo: La Corporación Mujeres Unidas del Limonar ha definido el objetivo y las actividades a la idea del proyecto de la tienda de abarrotes de la siguiente manera:

Tienda de abarrotes.

Objetivos:

- Establecer una tienda de abarrotes en la cual se vendan los productos

indispensables de la canasta familiar a precios favorables para asegurar una buena alimentación a los y las habitantes del barrio el Limonar.

- Generar ingresos para algunas socias de la Corporación Mujeres Unidas del Limonar.

Actividades:

- Realizar encuestas a pequeños tenderos del barrio El Limonar como potenciales usuarios o clientes de la tienda de abarrotes.
- Elaboración escrita del proyecto de la tienda de abarrotes con las características identificados anteriormente y con las conclusiones arrojadas por las encuestas.
- Concretar entrevista con los y las representantes de la Secretaría de Desarrollo del Municipio de Medellín a la comunidad para solicitar un local en calidad de comodato.
- Estudiar todas las posibles fuentes de financiación: préstamos y donaciones.
- Elaborar el reglamento interno con respecto al manejo administrativo de la Tienda de abarrotes.

Se utilizan instrumentos tradicionales como encuestas de mercado para explorar los potenciales consumidores, los competidores y los productos más demandados y las proyecciones financieras.



4

A modo de conclusión

Las ideas de proyectos económicos de las mujeres desde sus saberes y experiencias y la desvaloración del trabajo de las mujeres en la sociedad.

En los procesos llevados a cabo con grupos de mujeres populares de la ciudad de Medellín acompañados por la Corporación *Vamos Mujer* en la identificación e implementación de proyectos económicos grupales, el primer paso realizado fue la identificación de las ideas de proyectos

observándose que sus iniciativas están determinadas por:

- a. Sus saberes y aprendizajes relacionados con los roles asignados en el proceso de socialización, asociados al ámbito de lo doméstico - reproductivo. Es decir, en lo que tiene que ver con la división sexual del trabajo (Ver cuadro 1).
- b. Y los conocimientos, sus experiencias y contactos con otras realidades.



Las ideas de proyectos económicos de las mujeres desde sus saberes, y experiencias y la desvaloración del trabajo de las mujeres en la sociedad.

Cuadro 5. Comparación entre ideas de proyectos y las labores domésticas al interior del hogar

Ideas de proyectos	Trabajo de reproducción
<ul style="list-style-type: none"> • Fábrica de confecciones • Modistería • Bordado • Tejidos • Artesanías 	Coser y otras manualidades
<ul style="list-style-type: none"> • Fritangas • Elaboración de conservas • Panadería 	Preparación de alimentos
<ul style="list-style-type: none"> • Tiendas 	Compra de víveres
<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo doméstico a domicilio • Elaboración de productos de aseo 	Labores de limpieza
<ul style="list-style-type: none"> • Guarderías • Recreacionistas • Masajistas 	Labores de cuidado
<ul style="list-style-type: none"> • Talleristas 	Labores de enseñanza

Algunos estudios definen que esta característica de los proyectos de las mujeres determina lo poco competitivos que son al momento de entrar en el juego del mercado, por su baja tecnología y, por ende, bajos niveles de productividad. Además se desarrollan en un ambiente adverso con obstáculos como:

- Problemas estructurales del aparato productivo local

- Difícil acceso al crédito
- Problemas al nivel de la comercialización
- Barreras jurídicas

Esta visión es importante porque ha permitido plantear soluciones a través de la implementación de programas o políticas públicas para una mejor inserción de las iniciativas al aparato productivo e ir cerrando las brechas de género

en términos de ofrecer oportunidades a las mujeres para que desarrollen sus capacidades. Estas son:

- Capacitación administrativa y financiera.
- Asesoría técnica y de infraestructura.
- Programas especiales de crédito.

Una explicación coherente dada por una mujer para que esto ocurra es *“que partimos de nuestros saberes que nos proveen de confianza”*. Se deduce una valoración de sus conocimientos creando una fuerte determinación de que las actividades realizadas en el interior de la casa-espacio si se redimensionan bajo parámetros tecnológicos y empresariales, los cuales pueden ser una oportunidad para obtener ingresos y mejorar la calidad de vida de sus familias. Pero esta característica entra en contradicción con una sociedad patriarcal que otorga poca valoración económica a su actividad productiva y a los trabajos.

Esta concepción pesa en las mujeres al momento de adelantar los procesos de posicionamiento de sus iniciativas, es decir, para comercializar, y de estar

seguras de la calidad de sus productos. Esto se observa en las actitudes como la inseguridad, no valoración de su trabajo y no sentirse autorizadas para exigir el precio justo.

• El sentido del dinero para las mujeres

Por otra parte, al explorar con las mujeres sobre lo que se espera del proyecto, expresan en un primer momento la generación de ingresos, pero cuando se hace una reflexión más exhaustiva se observan respuestas determinadas por la realidad del hogar de acuerdo al ciclo vital en el que se encuentran: *“Para los pasajes de mi hijo que estudia en la Universidad”*; *“Para la alimentación de mis hijos pequeños”*; *“Para los útiles de mi hija”*. Es decir, el dinero se vuelve en un medio o recurso para satisfacer necesidades y no en un fin.

Otro aspecto interesante es el deseo manifestado de manejar su propio dinero¹⁹ sin *“pedirle permiso a nadie”*. Esta actitud se debe a la desconfianza que sienten ellas en la forma en que usan el dinero las personas que lo proveen. Lograr una independencia

El dinero se vuelve un medio o recurso para satisfacer necesidades y no en un fin.

19- Otro enfoque muy valioso es el de analizar desde la subjetividad de las mujeres, qué pasa cuando ellas manejan sus propios recursos económicos mirado a través de la relación de las mujeres con el dinero y el significado de la independencia económica en los procesos de autonomía. También se han descrito otros aspectos como la subvaloración del trabajo, los conflictos generados por la rivalidad entre mujeres, la falta de autorización del propio saber y el manejo del poder al interior de los grupos; y cómo estas circunstancias obstaculizan o no la implementación y puesta en marcha de un proyecto productivo. Estos temas los analiza Clara Coria en su libro *El sexo oculto del dinero*.



económica significa reducir los niveles de vulnerabilidad al que está expuesto el bienestar del hogar a través de la toma de decisiones sobre cómo se invierten los ingresos.

Después de indagadas las alternativas de proyectos se pasa a la fase de implementación de las propuestas con estudios típicos de factibilidad financiera²⁰ para evaluar cuál es el más viable y descubrir cuáles son los recursos con los que cuentan las mujeres, ya que son de estrato económico bajo, no cuentan con recursos de capital ni de propiedad.

Según ellas, el único factor de la producción o recurso propio del que tienen plena libertad de usar es *“la mano de obra”*, es decir, el tiempo de trabajo de las mujeres.

• El tiempo de trabajo de las mujeres

Bajo el modelo de producción capitalista y como una de las reivindicaciones históricas de las y los trabajadores, se considera dividir la vida diaria en tres momentos: la jornada destinada a la producción, la jornada de ocio y la jornada de descanso para recuperar energías, y bajo estas premisas se diseñan las estructuras y modos de producción. Pero al implementar un proyecto con mujeres y tratar de seguir este parámetro se evidencia que no se cumple, y no verlo se

traduce en un obstáculo para el desarrollo de la propuesta. Por ejemplo, al diseñar el horario de atención de una proveedora de abarrotes, iniciativa de la cual están responsables tres mujeres, se tuvieron en cuenta factores como:

- *“No se abrirá por la mañana para poder realizar el quehacer de la casa”*.
- *“Se atenderá al público en las tardes, y estas tardes se repartirán entre las tres para poder asistir también a las reuniones de la capilla, de la organización y a la gimnasia de la tercera edad.”*

El trabajo de las mujeres no se puede medir o valorar sólo a través de las horas dedicadas a una labor remunerada por un mercado, ya que ellas desempeñan varias labores en el espacio de la casa de forma cotidiana. Pero las mujeres, al transitar simultáneamente entre los espacios privado-público no realizan la separación entre el *trabajo para el mercado o el trabajo reproductivo* sino que los mezclan para realizar todas las labores. No hay un tiempo lineal sino heterosincronías, es decir, variadas temporalidades sobre un mismo espacio, sus tiempos son organizados simultáneamente, y en un permanente continuo determinado por la cotidianidad, sigue predominando la simultaneidad y la superposición de los tiempos, en un tiempo que se extiende desde lo personal y lo familiar a lo económico y social. **En las mujeres el tiempo pasa a ser un recurso escaso**

20- Ver anexos



donde la diferenciación entre las jornadas no existe, además de volverse un obstáculo para ejercer otras actividades como la participación política, o educarse, limitándose así su desarrollo como persona y ciudadana.

La implementación del proyecto económico de las mujeres significa vivir la jornada de lo productivo en constante tensión con la jornada de lo reproductivo, esto es “expresión visible de otro conflicto más profundo, que está en los fundamentos del sistema social y económico: la tensión que existe entre dos objetivos contradictorios, la obtención de beneficios, por una parte, y el cuidado de la vida, por otra. Tensión que se acentúa por la dependencia de la producción capitalista con respecto a los procesos de reproducción y de sostenibilidad de la vida humana que se realizan fuera del ámbito de sus relaciones y de su control directo”²¹

Con esta problemática las mujeres conciben un ideal de un proyecto económico que esté ubicado en un territorio donde se construyan espacios para desarrollar las diferentes actividades. Es pensar la casa – barrio – ciudad- como espacios de producción y reproducción en simultáneo, sin que los trabajos sean compartidos, que se produzca una redistribución de los mismo. El agobio surge de la exclusividad. Así buscan oportunidades

en el mercado laboral o con iniciativas económicas que mejor garanticen esta compatibilidad. Se distinguen por una serie de características: proximidad al domicilio, o en la misma casa, horario reducido o concentrado que permita adaptaciones con sus labores domésticas. De no darse esto, se constituyen obstáculos insuperables para el acceso y la presencia de la mayoría de las mujeres en muchos sectores económicos y profesiones.

Esta actitud la ha utilizado el sistema económico para desarrollar las nuevas formas de producción ubicando el trabajo de las mujeres en el eslabón más bajo, volviendo a la modalidad de trabajo a destajo, ocultando las discriminaciones. Por ejemplo, con el pretexto de ser un emprendimiento económico en la rama de la confección se pierden derechos como una remuneración justa, el acceso a la seguridad social (salud, pensión, riesgos profesionales), acceso a los parafiscales como los servicios de las cajas de compensación. Y se vuelve un problema privado los problemas emocionales y corporales de las mujeres. La casa en vez de convertirse es un espacio de vida, se vuelve o se retorna a una prisión en donde el trabajo que se ejerce ya no sólo es lo doméstico sino también un trabajo remunerado de forma esclavizante. Una mujer confeccionista planteaba *“que ya no le quedaba tiempo para compartir con sus*

21- Carrasco, Cristina. ¿Conciliación? No gracias. Hacia una nueva organización social. En: Amoroso Miranda, María Ines y otras. Malabaristas de la vida. Mujeres, tiempos y trabajos. Primera Edición – Barcelona: ICARIA Editorial S.A. 2003. Pág. 41



hijos o tiempo para ella misma aunque su trabajo remunerado lo tuviera en la casa”.

• Las necesidades

Se visibiliza entonces, una concepción de las relaciones económicas que parten de la jerarquización de prioridades a partir de unas necesidades que se desarrollan en el marco de las estructuras culturales de un sistema patriarcal que predisponen sus propuestas.

En este momento podemos apelar a lo que plantea Marina Bianchi²² sobre una producción femenina y cómo las mujeres construyen relaciones económicas. Dice:

“El conjunto de estas capacidades y actitudes configura un modo de producir (producción femenina) que no puede dejar de hacerse extensivo de algún modo a todas

las actividades, incluso al trabajo profesional más alejado de los modos y contenidos de la producción femenina. En el centro de la definición de una producción femenina figura, de hecho, el intento de identificar el patrimonio de experiencias acumuladas y elaboradas por las mujeres en sus tareas de gestión de la supervivencia (salud, alimentación, vivienda, relaciones, etc), de capacidades y habilidades manuales de diverso tipo, fácilmente olvidadas o modificadas según los recursos y las necesidades ... **La hipótesis es que la producción femenina esta orientada hacia la satisfacción de las necesidades y hacia lo concreto”**

Las mujeres al decidir implementar un proyecto económico están trazando el puente que las hará tener conciencia de las realidades alternas que habitan, un

Las mujeres al decidir implementar un proyecto económico están trazando el puente que las hará tener conciencia de las realidades alternas que habitan.



22- Bianchi, Marina. Mas allá del “doble trabajo”, en: Las mujeres y trabajo. Rupturas conceptuales. Compilado por Cristina Borderías, Cristina Carrasco y Carme Alemany. Primera edición, 1994



espacio denominado doméstico-privado y un espacio productivo-público, pero no de forma paralela sino en un devenir deconstrucción - construcción de sus realidades cotidianas- y en la gestión de estrategias que permitan conciliar y fusionar los dos espacios, estrategias adaptativas que contienen valores, motivaciones y actuaciones prácticas que conducen al bienestar de la familia y están muy relacionadas con el entorno para asegurar una subsistencia. En un estudio²³ adelantado sobre el tema del papel de la mujer en la soberanía alimentaria en la ciudad de Medellín, se encontró la utilización de diversas estrategias para obtener alimentos que van, desde la venta de la fuerza de

trabajo a un mercado laboral formal, o el tener cultivos y/o animales para el autoconsumo, o saber y decidir dónde y qué compro según la temporada. Muestra una lógica que no se basa en la acumulación de capital sino en la sustentabilidad de la vida, dando un carácter diferente a las dinámicas de las iniciativas económicas. “Los distintos modelos y formas de participación femenina reflejan que la prioridad de las mujeres está puesta en otro lugar, no en el trabajo de mercado con las exigencias actuales. Lo cual no significa que las mujeres no deseen participar en el trabajo remunerado, sino que ajustan su participación a las necesidades de cuidados”²⁴

Una lógica que no se basa en la acumulación de capital si no en la sustentabilidad de la vida.

5 Bibliografía

1. Amoroso Miranda, Maria Inés y otras. Malabaristas de la vida. Mujeres, tiempos y trabajos. Primera Edición – Barcelona: ICARIA Editorial S.A. 2003. 97 p.
2. Buttarelli, Annarosa y otras. Una revolución inesperada. Simbolismos y sentido del trabajo de las mujeres. Primera Edición – Madrid: Narcea S.A. De Ediciones. 2001. 131 p.
3. Cárdenas, Sonia y Moreno, Liliana. Investigación sobre el papel de la mujer urbana en la soberanía alimentaria en la ciudad de Medellín. Corporación Vamos Mujer, 2006.
4. Coria, Clara. El sexo oculto del dinero. Tercera edición – Buenos Aires: Grupo Editos Latinoamericano S.R.L. 1988. 197 p.
5. Comas D´Argemir, Dolors, Antropología económica. Primera Edición – Barcelona: Editorial Ariel, S.A. 1998. 215 p.
6. Combes Daniele y Haicault Monique. Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales. Compilado por Cristina Borderías, Cristina Carrasco y Came Alemany. Primera Ed. – Barcelona: ICARIA: FUHEM, D.L. 1994, 560p.
7. Iniciativas Económicas Sostenibles. Archivo Institucional Corporación Vamos Mujer, 2001 -2004
8. Luna, Rafael. Manual para determinar la factibilidad económica de proyectos. Proarca/capas. 1999
9. Mies, María y Shiva, Vandana. Ecofeminismo. Primera Edición – Barcelona: ICARIA Editorial S.A. 1997. 239 p.
10. Mies, Maria y Shiva, Vandana. La praxis del ecofeminismo. Primera Edición – Barcelona: ICARIA Editorial S.A. 1998. 203 p.
11. Nieves Rico, María. Tiempos y espacios de mujeres, en Género y pobreza, nuevas dimensiones. Ediciones de las mujeres No. 26. Primera Edición – Santiago: Isis Internacional, 1998. 88 – 111 p.

23- Cárdenas, Sonia y Moreno, Liliana. Investigación sobre el papel de la mujer urbana en la soberanía alimentaria en la ciudad de Medellín. Corporación Vamos Mujer, 2006.

24- Carrasco, Cristina. ¿Conciliación? No gracias. Hacia una nueva organización social. En: Amoroso Miranda, María Inés y otras. Malabaristas de la vida. Mujeres, tiempos y trabajos. Primera Edición – Barcelona: ICARIA Editorial S.A. 2003. Pág. 45



Los estudios de factibilidad financiera²⁵

El estudio de factibilidad tiene varios objetivos:

- Saber si podemos producir algo.
- Conocer si la gente lo comprará.
- Saber si lo podremos vender.
- Definir si tendremos ganancias o pérdidas.
- Decidir si lo hacemos o buscamos otro negocio.
- Hacer un plan de producción y comercialización.
- Aprovechar al máximo los recursos propios.
- Reconocer cuáles son los puntos débiles del proyecto y reforzarlos.
- Aprovechar las oportunidades de financiamiento, asesoría y mercado.
- Tomar en cuenta las amenazas del contexto o entorno y evaluarlas.
- Obtener el máximo de beneficios o ganancias.

El estudio de factibilidad tiene varios componentes:

1. El estudio de mercado

¿A dónde debe llevar el estudio de mercado?

El mercado de productos y servicios es uno de los principales aspectos de un proyecto, por lo que hay que dedicarle un gran esfuerzo a investigar y analizar este campo. El análisis del mercado llevará a tomar una primera decisión de qué producir. Para esto debemos antes conocer lo que necesitan y piden los clientes, es decir, la Demanda.

¿Cuáles aspectos nos interesa definir sobre el estudio de mercado?

- ¿Qué toma en cuenta la gente para elegir un producto?
- ¿Por qué un producto se vende más que otro?
- ¿Dónde viven nuestros posibles clientes?
- ¿Qué edad tienen?

- ¿Qué ingresos tienen?
- ¿Cómo podrían conocer nuestro producto?
- ¿Nuestro producto es un lujo o es un artículo de primera necesidad para ellos?
- ¿Consumirán nuestro producto continuamente, o por épocas?
- ¿Qué debemos hacer para que consuman más nuestro producto o servicio?

Oferta

Al conjunto de productos y servicios que tiene la gente a su disposición, se le llama Oferta, lo cual es muy importante conocer, porque también nos ayuda a definir qué vender, dónde vender, a qué precio vender, cuánto vender y cómo vender.

Esto nos sirve de base para pronosticar cuál parte de la demanda futura será cubierta por nuestro proyecto y cómo planear que los clientes de la competencia nos compren a nosotros.

Competencia, productos derivados y productos sustitutos.

No sólo nosotros producimos este producto o brindamos este servicio, hay otros haciendo lo mismo, lo cual significa que estamos en competencia con ellos por los mismos clientes. También hay que tomar en cuenta que existen productos derivados y sustitutos

¿Cuáles aspectos debemos tomar en cuenta para definir la oferta de servicios y productos?

- ¿En cuál área geográfica se encuentran nuestros posibles clientes?

- ¿Qué cantidad de nuestro producto o servicio se consumirá en esa área?
- ¿Es mayor la oferta o la demanda?
- ¿Quiénes son nuestra competencia?
- ¿Qué capacidad tiene la competencia?
- ¿A qué precio se venden esos productos o servicios?
- ¿En cuáles épocas se venden?
- ¿De dónde provienen esos productos o servicios?
- ¿Cuáles productos sustitutos se venden?
- ¿En cuáles épocas se venden los productos sustitutos?
- ¿Por cuáles etapas pasa el producto desde el productor hasta el consumidor final?
- ¿Cuáles formas de comercialización se usan en cada una de esas etapas?
- ¿Cuál es la mejor forma de comercialización de nuestro producto o servicio?
- ¿Habrá clientes suficientes para nuestro producto y el de la competencia?
- ¿De qué depende que podamos competir?

Una vez que hayamos definido la oferta y la demanda de productos y servicios, ¿qué nos interesa definir?

- ¿Qué cantidad nos comprará?
- ¿A qué precios nos comprará?
- ¿Dónde comprará?
- ¿Por cuáles medios de comercialización comprará?
- ¿El mercado se comporta siempre igual o hay variantes?
- ¿Cuáles son los principales factores que influyen en ese comportamiento del mercado?

25- El siguiente documento es tomado del Manual para determinar la factibilidad económica de proyectos elaborado por Rafael Luna para Proarca/capas. 1999

- ¿Cuáles criterios, bases o métodos de cálculo se han usado para hacer el estudio del mercado?

2. Estudio técnico

¿Cuál es el objetivo de definir los aspectos técnicos y productivos del proyecto?

El objetivo de esta parte del estudio es conocer cuáles son, cómo son y qué valor tienen los recursos materiales que se necesitan para producir o brindar un servicio.

Estas necesidades pueden ser:

- Materias primas e insumos
- Instalaciones y equipos
- El proceso productivo

¿Cómo funcionará el proyecto?

- ¿De qué tamaño es la planta o el área de producción?
- ¿Cuál es el volumen de producción previsto?
- ¿Dónde está localizado?
- ¿Cuál es el programa de ejecución del proyecto?
- ¿Cuál es el programa de producción?

¿Cuáles son las especificaciones de los aspectos técnicos y productivos?

Tecnología

- ¿Cuáles especificaciones técnicas tienen los productos y subproductos?
- ¿Cuál proceso productivo se utilizará y por qué se eligió este?

- ¿Cuáles recursos tecnológicos se necesitarán?
- ¿Se necesitará asistencia técnica?
- ¿Cuál es el diagrama o flujo del proceso de producción?

Necesidades de insumos

- ¿Cuáles y cuántos materiales se necesitan en la producción tales como materia prima, insumos, servicios adicionales, recursos humanos, herramientas, equipos, servicios adicionales?
- ¿Cómo es el abastecimiento y origen de los materiales mencionados?
- ¿Estarán disponibles en el futuro?
- ¿A qué precio?
- ¿Su disponibilidad es estacional o permanente?
- ¿Son accesibles los proveedores o materiales?
- ¿Cuáles son las condiciones de transporte, almacenamiento y conservación?

Tamaño y localización del proyecto.

- ¿Se plantearon diferentes alternativas sobre tamaño y localización del proyecto? (Considerando el mercado, escala, abastecimiento de insumos, condiciones ambientales, situación del transporte y otras)
- ¿Cuáles son esas alternativas?
- ¿Cómo se justifica el tamaño y la localización que ha sido seleccionada?

¿Qué se necesita conocer sobre la instalación del proyecto?

Descripción de las instalaciones necesarias:

- Terrenos
- Local
- Maquinaria, equipo, vehículos
- Instalaciones auxiliares
- Materia prima

Suministros para la instalación del proyecto:

- Tipo
- Valor
- Origen
- Plazo de entrega
- Necesidades y costos de transporte
- Montaje de instalaciones

3. Estudio financiero

¿Cuáles pasos y elementos se requieren ahora para definir la situación financiera?

- Inversiones fijas que se necesitan hasta la puesta en marcha del proyecto
- Inversiones en activos circulantes para el inicio de funcionamiento y para el primer período de operaciones
- Plan para el financiamiento de las necesidades anteriores
- Pronóstico sobre costos de producción.

¿Cómo hacer las proyecciones financieras?

La proyección financiera es un cálculo de cómo será la situación futura de la economía del proyecto. Este cálculo lo haremos fundamentado en los datos que ya hemos elaborado. Es uno de los aspectos

más importantes del estudio de factibilidad, pues nos dirá si el proyecto será sostenible económicamente y de ahí sabremos cuántas serán las utilidades o ganancias esperadas.

¿Cómo evaluar el proyecto?

Ahora es necesario evaluar el proyecto, como base para tomar la decisión de llevarlo a cabo o no, financiarlo o no.

Para evaluar el proyecto es necesario que la información anterior se haya elaborado de manera completa y clara, cada una sobre la base de las anteriores.

Desde la perspectiva del crédito generalmente es suficiente evaluar las condiciones del mercado y las razones técnicas y financieras del proyecto.

CUADRO DE INVERSIONES

A. INVERSIONES FIJAS

Terreno. Incluye compra, alquiler, impuestos, gastos legales, vías de acceso. **Edificios** y otras construcciones.

Construcciones bases para maquinaria, patios, calles, aceras.

Maquinaria. Máquinas, fletes, acarreo, seguros, impuestos, intereses, montaje.

Instalaciones auxiliares. Talleres, líneas eléctricas, suministro de agua y vapor, tuberías, sistema de transporte a granel, tanques, depósitos, instalación, montaje.

Vehículos.

Equipo menor. Herramientas, equipo de oficina

Gastos pre-operativos. Estudios, proyectos, asesoría técnica, asesoría legal, gastos de organización, administración de la ejecución del proyecto, capacitación del personal, gastos de puesta en marcha, intereses durante la construcción y otros gastos correspondientes a la fase preoperativa del proyecto.

TOTAL DE INVERSIONES FIJAS

B. INVERSIONES EN ACTIVOS CIRCULANTES

Materias primas y otros materiales en existencia.

Materiales en proceso

Existencia de productos terminados

Productos vendidos, por cobrar, dinero en caja, bancos.

TOTAL DE INVERSIONES EN ACTIVOS CIRCULANTES

TOTAL DE INVERSIONES (A + B)

